



CORTS VALENCIANES

DIARI DE SESSIONS

DIARIO DE SESIONES

Número 1

VIII Legislatura

Any 2012

DIPUTACIÓ PERMANENT DE LES CORTS VALENCIANES

realitzada el dia 2 d'agost de 2012

Presidència del Molt Excel·lent
Senyor Juan Gabriel Cotino Ferrer

SUMARI

(Comença la sessió a les 12 hores i 10 minuts)

Compareixença del conseller d'Hisenda i Administració Pública, senyor José Manuel Vela Bargues, per a informar sobre la sol·licitud d'adhesió de la Comunitat Valenciana al mecanisme de suport a la liquidat de les comunitats autònomes, creat pel Reial decret llei 21/2012, de 13 de juliol, sol·licitada pel Grup Parlamentari Socialista (RE número 30.547), pel Grup Parlamentari Compromís (RE número 30.606), pel Grup Parlamentari Esquerra Unida (RE número 30.610), a petició pròpia (RE número 30.651) i pel Grup Parlamentari Popular (RE número 30.662)

pàgina 2

Intervencions de la diputada senyora Rosario Margarita Sanz Alonso (GP Esquerra Unida) i dels diputats senyor Enric Xavier Morera Català (GP Compromís), senyor Antonio Torres Salvador (GP Socialista) i senyor Ricardo Costa Climent (GP Popular).

(S'alça la sessió a les 14 hores i 5 minuts)

Diputació Permanent de les Corts Valencianes realitzada el dia 2 d'agost de 2012. Comença la sessió a les 12 hores i 10 minuts. Presideix el president de les Corts Valencianes, senyor Juan Gabriel Cotino Ferrer. Reunió número 1. VIII Legislatura.

El senyor president:

Senyores i senyors diputats, s'obri la sessió.

Compareixença del conseller d'Hisenda i Administració Pública, senyor José Manuel Vela BARGUES, per a informar sobre la sol·licitud d'adhesió de la Comunitat Valenciana al mecanisme de suport a la liquiditat de les comunitats autònomes, creat pel Reial decret llei 21/2012, de 13 de juliol, sol·licitada pel Grup Parlamentari Socialista (RE número 30.547), pel Grup Parlamentari Compromís (RE número 30.606), pel Grup Parlamentari Esquerra Unida (RE número 30.610), a petició pròpia (RE número 30.651) i pel Grup Parlamentari Popular (RE número 30.662)

El senyor president:

Punt únic, compareixença del conseller d'Hisenda i Administracions Públiques, per a informar sobre la sol·licitud d'adhesió de la Comunitat Valenciana al mecanisme de suport a la liquiditat de les comunitats autònomes creat pel Reial decret llei 21/2012, de 13 de juliol, sol·licitada a petició pròpia, per a informar sobre raons que han dut La Generalitat a sol·licitar formalment acollir-se al Reial decret llei 21/2012, de 13 de juliol, de mesures de liquiditat de l'administració pública i en l'àmbit financer, així com de l'abast i les conseqüències per a la Comunitat Valenciana, sol·licitades pel Grup Parlamentari Socialista, per a explicar l'acord del Consell de divendres, 20 de juliol, respecte a l'adhesió de la comunitat al nou mecanisme creat per a injectar liquiditat a les comunitats autònomes, sol·licitada pel Grup Parlamentari Compromís, per a explicar la decisió d'adherir-se al fons de liquiditat autònoma, aprovat pel Consell de Ministres del 13 de juliol d'enguany, i quines seran les conseqüències, sol·licitada pel Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, per a informar sobre la sol·licitud d'adhesió de la Comunitat Valenciana al mecanisme de suport de liquiditat de les comunitats autònomes, creat pel Reial decret llei 21/2012, del 13 de juliol, sol·licitada pel Grup Parlamentari Popular.

Té la paraula en primer lloc el molt honorable conseller d'Hisenda i Administracions Públiques, José Manuel Vela.

El senyor conseller d'Hisenda i Administració Pública:

Bien, señor presidente de Les Corts, señoras y señores diputados, buenos días.

Comparezco ante esta Diputación Permanente de Les Corts a petición propia para exponer los motivos por los que la Comunidad Valenciana ha optado por la adhesión al mecanismo y apoyo a la liquidez creado por el gobierno central, mediante el Real decreto ley 21/2012, de 13 de julio. Igualmente, al mismo tiempo doy respuesta a las solicitudes de comparecencia que por este mismo motivo han sido presentadas por los grupos parlamentarios de esta cámara. Señorías, como recientemente dijo el *president* de La Generalitat ante Les Corts, la responsabilidad, la transparencia y el compromiso adquiridos por el gobierno de la

comunitat con los ciudadanos han motivado la adhesión de la Comunidad Valenciana al mecanismo de apoyo a la liquidez. Responsabilidad, porque es nuestra obligación tomar las decisiones que más convengan a los ciudadanos, a su presente y a su futuro. Transparencia, como han podido constatar sus señorías, porque este gobierno da cumplida ante Les Corts de todo aquello que afecta al funcionamiento de La Generalitat y a nuestra situación económica y social. Y compromiso, porque desde el primer momento nos hemos comprometido a trabajar y a esforzarnos para garantizar la prestación de los servicios públicos y las prestaciones sociales que necesita la ciudadanía. Como consecuencia de estas premisas, señorías, permítanme que pase a dar cuenta de los motivos por los cuales nos hemos adherido a este mecanismo.

Como sus señorías conocen, la situación de crisis por la que está atravesando la economía española se caracteriza por una contracción drástica de la actividad y consecuentemente por una caída de la recaudación de los recursos de las distintas administraciones públicas territoriales. Todo ello se ha agravado por las restricciones de los mercados financieros, lo que está produciendo graves problemas de liquidez a todas las comunidades autónomas, problemas que, en el caso de la Comunidad Valenciana, se ven acentuados por las deficiencias del actual y vigente sistema de financiación. Como también saben, estos resultados, especialmente injustos para nuestra comunidad en materia de financiación, que es objeto de reivindicación ante las instancias centrales desde hace ya varios años, ha derivado en un recrudecimiento de la crisis de liquidez de nuestra comunidad. Les recuerdo, como ya tuve ocasión de expresar en mi comparecencia en esta cámara en el mes de septiembre pasado, para exponer las líneas en aquel entonces maestras que iban a guiar la gestión de la *conselleria*, en cuanto a la inquietud que suscitaba el cierre de los mercados de deuda y las dificultades que teníamos las comunidades autónomas en la instrumentación de recursos financieros que nos ayudara a materializar nuestros ingresos.

Señorías, desde que por primera vez asistí como *conseller* de Hacienda y Administración Pública al Consejo de Política Fiscal y Financiera, concretamente en la reunión celebrada el día 27 de julio de 2011, hace ahora un año y muy pocos días, trasladé la inquietud del gobierno valenciano por la escasez de liquidez en la que nos encontrábamos hace un año, al tiempo que solicitaba la búsqueda de soluciones que aportaran confianza y credibilidad en los mercados y que se valoraran otros instrumentos de financiación. Les leeré textualmente el *Diario de Sesiones* de dicha reunión, en lo que hace referencia a mi intervención de entonces. Simple y brevemente insistiré en un tema que a nosotros particularmente nos preocupa mucho, que es el de la liquidez. Esta intervención iba dirigida a la vicepresidenta del gobierno, doña Elena Salgado. «Al hilo de algunas intervenciones que ya hemos escuchado, quiero señalar que si avalar no es posible, aquí estamos para ponerle imaginación, para pensar y para buscar soluciones, más que para crear problemas, y creo que este debería ser hoy un consejo que fuera como una balsa de aceite para dar confianza y credibilidad en nuestro sistema a los propios mercados financieros, agencias de calificación, etcétera. Nos olvidamos más que de las causas, yo diría de los efectos. Las causas de la falta de liquidez son evidentes, pero los efectos que eso puede tener son desastrosos, y digo desastrosos porque cualquier comunidad, cualquiera, en un momento dado puede verse abocada por problemas de que si mañana a Grecia se le unen Bélgica, Italia o quien sea, a incurrir en un (*inintel·ligible*) ...

»No hablo ya de emitir más deuda, no queremos endeudarnos más, sino simplemente renovar aquellas operaciones que ya están vivas y que hace apenas dos años se renovaban automáticamente, y jamás nos preocupábamos de eso, y que hoy en día están generando verdaderos problemas, por lo menos en la Comunidad Valenciana, y me consta que también en muchas otras. Creo que no podíamos vernos abocados a una situación de ese calibre, porque entonces ahí sí seríamos todos el mismo riesgo y sería el reino de España el que automáticamente, fuera la comunidad que fuera, quedaría “contaminado”. Si no es posible avalar, pensemos. Creo que puede haber multitud de instrumentos pensándolo. No lo decidamos hoy, pero tratémoslo en otra reunión. Por eso no me quiero extender. Pero, por ejemplo, tenemos un fondo de reserva de la Seguridad Social, tenemos un fondo de garantía de depósitos que invierte en deuda pública y, si es necesario modificar algún precepto legislativo, hagámoslo. ¿Pero por qué no pueden invertir estos fondos en deuda de comunidades autónomas, cuando son las que están soportando el estado del bienestar, aquí en España, sanidad, educación, etcétera? Que esto no puede ser. ¿Por qué no plantear –lo digo con tono humilde y prevención– que el propio tesoro español se endeudara más, emitiera más deuda para conceder préstamos o créditos a comunidades autónomas –que es lo que finalmente ha sucedido? ¿Por qué no plantearnos a lo mejor que el propio ICO pudiera de alguna forma comprar deuda y comunidades autónomas? Estoy lanzando ideas o posibles soluciones, y estoy convencido de que puede haber muchísimas otras. Esto lo digo porque podemos vernos en un serio problema y no tiene ningún sentido que comunidades como la valenciana u otras, de repente y por razones de extraordinaria y urgente necesidad, nos veamos abocadas a emisiones de bonos patrióticos, compitiendo entre nosotras de forma absolutamente irracional, haciendo emisiones prácticamente al 8% de coste, que es algo absolutamente inasumible –aunque todos ustedes saben que esto luego acabó ocurriendo.

»Entre todos deberíamos ser capaces, al menos, de reflexionar e intentar plantear alguna solución transitoria, porque creo que esta situación, si damos credibilidad, no puede tampoco demorarse por años para poder solucionar estos problemas, porque de verdad la liquidez, no ya el presupuesto, sino la liquidez, es en estos momentos la espada de Damocles que tenemos sobre nosotros. Además, en el fondo, cuando solicitamos esto es porque creemos que la mejor política social que en estos momentos se puede hacer es pagar. Y lamentablemente las comunidades autónomas, o muchas de ellas, no estamos en condiciones de pagar ni a grandes ni a pequeños. Y estamos generando problemas muy graves a pequeñas y medianas empresas, a autónomos, a proveedores, etcétera, que bastante han aguantado, y a los que creo que estamos obligados a darles alguna solución, porque de lo contrario esto puede terminar muy mal. Simplemente quería hacer esta observación.»

Bien, a continuación, la vicepresidenta del gobierno y ministra de Economía y Hacienda me respondió: «Muchas gracias, como he dicho que contestaré al final, así lo haré, pero simplemente quiero decir que, si Italia se uniera a Grecia, no solo tendría problemas la Comunidad Valenciana. Simplemente quiero decir eso.»

Pues bien, señorías, les recuerdo que Italia se unió a Grecia, y miren en qué situación se encuentra hoy España. Esta intervención que les acabo de reproducir fue objeto de portada posteriormente en un medio nacional el pasado mes de enero, aludiendo a que la Comunidad Valenciana ya avisó de las necesidades de aportar algunas soluciones

a los problemas de liquidez por la que están atravesando las comunidades autónomas, y entonces nadie, absolutamente nadie consideró petición alguna de rescate o de intervención. Nadie. Tampoco lo que hace un año solicité a la ministra Salgado fue calificado por nadie como una petición de rescate. ¿Qué ha ocurrido desde entonces? ¿Qué le pedí yo a la señora Salgado? Le pedí tres cosas muy sencillas y muy concretas. Primero, poder renovar la deuda ya existente en circulación. Segundo, poder emitir la deuda autorizada sin problemas. Y tercero, poder pagar a proveedores. Así de simple. Pues bien, aunque la señora Salgado se permitió ironizar sobre mi intervención, la verdad es que Italia casi fue Grecia, España casi fue Italia y hoy Italia casi es España, y la señora Salgado no hizo nada. Hubo que esperar a un nuevo gobierno, el gobierno de Mariano Rajoy, para ver atendidas las peticiones que hace ya un año cursó la comunidad.

¿Por qué cuando el presidente Zapatero solicitaba eurobonos no estaba solicitando ningún rescate? ¿Por qué, incluso, cuando el propio presidente actual, Mariano Rajoy ha solicitado los eurobonos igualmente, nadie ha hablado de rescate? ¿Por qué cuando la Comunidad Valenciana solicitó hispanobonos desde hace muchísimo tiempo no estaba pidiendo un rescate? ¿Y por qué cuando se arbitra un mecanismo de liquidez, que se limita a lo que yo pedí hace ahora un año, sí que se está solicitando un rescate? ¿Por qué cuando se adhieren otras comunidades al rescate que ha solicitado la Comunidad Valenciana se le denomina ayuda? ¿Por qué? Durante más de un año la Comunidad Valenciana ha estado solicitando hispanobonos o el mecanismo que finalmente ha visto la luz con un objetivo firme: poder atender sus obligaciones de pago en un entorno financiero absolutamente adverso, en una situación negativa sin precedentes conocidos. ¿Ven ustedes lógico que una comunidad que se ha adherido a algo que ha venido solicitando desde hace más de un año esté solicitando un rescate?

Señorías, aquí de lo que se trata es de pagar, pagar y pagar, que es –como ya dije hace un año– la mejor política social que podemos hacer en estos momentos. ¿Sería sensato ahora renunciar a ello, pudiendo emitir nuestra deuda más barato y en mejores condiciones? Por esta razón, desde el gobierno valenciano no hemos dudado ni un momento en adherirnos a un mecanismo de liquidez al que inexorablemente se sumarán muchas otras comunidades autónomas que todavía no lo han hecho. Como todos ustedes conocen, este fondo es complementario, y digo complementario, a los otros dos que ha puesto en marcha ya el Gobierno de España. Primero se creó un fondo denominado ICO vencimientos al que esta comunidad se adhirió, y nadie habló de rescate. Con posterioridad, señorías, tras la adhesión de la Generalidad a los planes ICO vencimiento, se creó otro mecanismo de financiación extraordinario para el pago a proveedores al que igualmente la Comunidad Valenciana se adhirió y nadie habló de rescate.

Tengo que decirles que este nuevo mecanismo de apoyo al aval a la liquidez ha nacido al quedar agotadas las líneas de vencimiento ICO a las que han acudido multitud de comunidades autónomas y a las que me he referido anteriormente, tal como expresó el ministro de Hacienda y Administraciones Públicas el pasado martes en el seno del consejo de política fiscal. Y tengo que decirles, también, que este mecanismo de liquidez se ha arbitrado de forma provisional, provisional, porque a partir del próximo mes de enero el Tesoro emitirá la deuda de las comunidades autónomas que lo soliciten, tal y como yo mismo solicité hace un año a la señora Salgado.

Y, señorías, permítanme que les diga que de requisitos adicionales, de intervención, de hombres de negro, nada de nada. Y que la clave para acogerse a todos estos mecanismos es el plan de reequilibrio que La Generalitat ya tiene aprobado y que deberá ser modificado para los objetivos de estabilidad 2013 y 2014, al igual que deben de hacer el resto de comunidades autónomas y continuar con la transparencia y la información, de acuerdo con la orden del Ministerio de Hacienda y Administraciones Públicas, que también se informó favorablemente en el último consejo de política fiscal.

Señorías, tengo que decirles que a fecha de hoy las previsiones incluidas en ese plan de ajuste, que todos ustedes conocen, nos permite ser optimistas, ya que durante el ejercicio 2012 las medidas han ido ejecutándose tal y como estaba previsto en la hoja de ruta diseñada en el propio Plan económico financiero.

A 30 de junio, las medidas de contención del gasto previstas en el PEF se encuentran ajustadas y ejecutadas en un 49,92%, mientras que las medidas de ingresos también evolucionan favorablemente. Solamente hay dos aspectos que, tal y como estaba previsto, todavía hay que implementar: la implantación de las tasas medioambientales y judiciales, cuyo proyecto de ley ya ha aprobado el Consell, y que será remitido a esta cámara en breve, y la inminente puesta en marcha de la central de compras, como órgano centralizado de contratación de suministros y servicios con características homogéneas de uso común que se adquieran por parte de La Generalitat, a excepción de las de carácter sanitario. De hecho, la primera licitación que se va a llevar a cabo por esta central de compras va a ser la del suministro de papel, a la que seguirán el suministro de combustible para la automoción, servicios postales y mensajería. Dichas licitaciones generarán unos ahorros que oscilan entre el 12 y un 20% del gasto total por estos conceptos, según los estudios técnicos realizados por la *conselleria* de hacienda.

Señorías, quiero reiterarles desde esta tribuna el firme compromiso del gobierno valenciano en cumplir con los objetivos de déficit y recordar, tal como anunció el *president* de La Generalitat, que, de acuerdo con los datos contables facilitados por la Intervención General, el déficit del primer semestre se ha situado en el 1,09 del PIB regional, teniendo en cuenta los gastos contabilizados hasta esa fecha y los ingresos que incluyen la liquidación positiva del modelo de financiación correspondiente al ejercicio 2010.

Este déficit puede considerarse satisfactorio teniendo en cuenta que las medidas de contención del gasto contenidas en el PEF durante el primer semestre comenzaron a tener efectos a partir del mes de marzo y algunas de ellas en el propio mes de abril. En cualquier caso, he de decirles que con el camino ya andado y en el marco de la lógica incertidumbre que conllevan estas previsiones siempre, La Generalitat estará en condiciones de reducir a finales de este ejercicio su déficit en una orquilla que oscilará entre 2,7 y 3,5 puntos porcentuales.

Señorías, en el consejo de política fiscal celebrado ayer quedó muy claro que el fondo de liquidez no es un mecanismo de rescate. Confío, de verdad, en que nadie vuelva a denominar rescate a la adhesión al fondo de liquidez autonómico, porque ha sido lamentable, y digo lamentable, la presión político mediática sufrida por la comunidad para intentar convertir un fondo de liquidez, como en su momento lo fue el del ICO o el mecanismo de pago a proveedores, en un rescate, algo que ha sido negado no solo por el ministro Montoro sino también por las propias agencias de *rating*.

Creo, señorías, que esto se ha llevado demasiado lejos. Creo que ha habido intereses políticos muy claros en demonizar y estigmatizar a esta comunidad, pero no ya con una intención de desprestigiarla, que lo dudo a veces también, sino de acabar desprestigiar al propio estado de las autonomías y muchos de ustedes han caído en la trampa. Algunos han preferido ver a su comunidad denostada antes que colaborar en defender los intereses de sus ciudadanos. Con la actitud de Andalucía y Cataluña anteayer, en el último consejo de política fiscal, ya hemos tenido bastante. Y si lo que se persigue es generar más incertidumbre en los mercados financieros, desde luego, están en el buen camino.

Pero, bueno, aquí estamos para aportar soluciones y no para crear más problemas de los que ya tenemos. Y es por ello que no me voy a dedicar a criticar actitudes que, desde que esta comunidad anunció su adhesión al mecanismo de liquidez, me han dolido profundamente no solo como *conseller* de un gobierno, que además está legitimado por las urnas, sino también como valenciano. Creo que aquí estamos para construir y no para destruir y la situación por la que atraviesa la comunidad y el resto de comunidades autónomas exige más que nunca el consenso en los objetivos fundamentales.

Es cierto que la Comunidad Valenciana y muchas otras comunidades autónomas, especialmente aquellas de mayor tamaño, hoy no pueden colocar su deuda a precios razonables, ni no razonables. De ahí nuestra adhesión al mecanismo de liquidez. Llamar a esto rescate es, además de inexacto, muy poco inteligente. Y digo poco inteligente, porque con ello contribuimos a alimentar no solo la avidez de aquellos interesados en desestabilizar las estructuras básicas del estado de las autonomías sino también los movimientos especulativos para quebrar la Europa del euro, jugando con una prima que más que de riesgo puede acabar siendo letal. (*Aplaudiments*)

Que la situación financiera de las comunidades autónomas, y entre ellas la de la valenciana, es difícil no lo voy a negar. Lo que no voy a admitir es que se acabe tirando la toalla, porque desde hace un año a ahora que me dirigí a la señora Salgado las cosas han mejorado y este gobierno tiene la hoja de ruta trazada y sabe por dónde debe ir.

Hace un año las comunidades autónomas no teníamos banco donde acudir, porque un buen día se cerró; hoy sabemos que se va a volver a abrir. Hace un año no podíamos pagar a proveedores; hoy la gran mayoría han cobrado todas sus deudas a 31 de diciembre de 2011. Hace un año no podíamos renovar deuda; hoy sabemos que va a ser posible. Y hace un año no podíamos colocar nuestra deuda autorizada; hoy también sabemos que ello va a ser una realidad. Y que yo sepa no nos ha rescatado nadie para que esto sea posible. No entiendo porqué este mecanismo de liquidez ha levantado una polémica a la que difícilmente, en cuanto precedentes o justificación, especialmente considerando que hasta el propio Gobierno de España asimiló dicho fondo en la documentación del último consejo a un fondo adicional a los que ya había aprobado y de los que ya les he hablado.

España es un país descentralizado en que los gobierno autonómicos y locales gozan de un amplio, amplísimo nivel de competencias. En Europa también existen otros países con importantes niveles de descentralización, en unos casos hacia las regiones o en otros hacia las corporaciones locales. Pues, bien, aunque parezca sorprendente, en muchos de ellos encontramos mecanismos similares al que ahora se acaba de aprobar en el reino de España y cuya finalidad consiste en facilitar tanto la colocación de la deuda como el seguimiento de los escenarios de consolidación fiscal y nadie habla de rescates.

En Francia, por ejemplo, durante este año las entidades locales y regionales podrán financiarse de forma centralizada a través de un ente en el que participan ellas mismas. La razón es tener acceso al mercado de capitales de forma indirecta, ya que no tienen un tamaño mínimo de forma individual para hacerlo y la crisis bancaria es el origen del problema. En Alemania también está previsto que arranque una solución en 2013 para los *landers* que suponga un reducción de los costes de financiación, una posibilidad que se contempla son los préstamos directos del estado. Del mismo modo en los países nórdicos ya existen también, desde hace muchos años, mecanismos similares, tanto en Suecia como en Finlandia, en Noruega o en Dinamarca. Señorías, en ninguno de estos países, cuando se habla de estos mecanismos, se menciona la palabra rescate.

La situación de nuestra *comunitat*, como anteriormente he dicho, es difícil, pero todo lo hecho hasta ahora nos va a permitir remontarla, especialmente los tres mecanismos puestos en marcha por el Gobierno de España y a los que la *comunitat* se ha adherido. El futuro, desde luego, no va a estar exento de dificultades, pero, insisto, gracias a lo que el gobierno valenciano ha hecho hasta ahora y a la colaboración del Gobierno de España, estamos poniendo las bases para superarlas. No descarto, desde luego, hasta la puesta en marcha inminente, afortunadamente, del mecanismo que podamos tener algún problema puntual y adicional de tesorería, pero el panorama ya es otro y mucho más optimista.

La situación a la que hemos llegado y las tensiones de liquidez que hemos atravesado tienen sus causas, eso sí, en dos aspectos bien concretos que nada tienen que ver entre sí, pero que sí me gustaría hoy reconocer aquí. Primero, y es obvio, el cierre de los mercados; pero segundo, los déficits elevados en los que se ha incurrido y su imposibilidad de financiarlos desde el año 2008.

Con respecto al cierre de los mercados financieros desde hace dos años y medio ha sido muy difícil renovar el endeudamiento existente y emitir el que La Generalitat tenía autorizado por el estado. Primero comenzaron los problemas con el acortamiento de plazo de las operaciones que se renovaban, con lo que en la práctica lo renovado en un año se acumulaba como vencimiento a los del siguiente. Más tarde ya resultó imposible hasta renovar las operaciones que vencían paulatinamente, con lo que los recursos que debían destinarse al pago de proveedores se tuvieron que destinar a operaciones financieras que no estaba previsto amortizar en un principio.

Como les he dicho antes, el banco al que acudían la mayoría de comunidades autónomas un buen día se cerró. Si ahí unimos que en los años 2011 y 2012 el calendario de vencimientos era muy abultado, es evidente que la cantidad de recursos destinados a amortizar operaciones que se deberían haber renovado fue muy elevado. Afortunadamente, la situación en 2013 y 2014 será muchísimo más llevadera. De hecho, en los dos últimos años, si sumamos la deuda no emitida y los recursos destinados a amortizar operaciones que se deberían haber renovado, la cifra considerada alcanza los 4.500 millones de euros.

Con respecto a los déficits elevados en que se ha incurrido estos se deben a la discriminación que la *comunitat* viene padeciendo desde hace muchos años, con una financiación per cápita muy por debajo de la media. Esto resulta hoy insostenible, injustificable, injusto y absolutamente inaceptable. (*Aplaudiments*) Hay que tener en cuenta que los déficits deben acabar siendo financiados y esto no ha sucedido desde el año 2008.

Llegados a este punto les leeré lo que a este respecto recoge el reciente informe sobre la financiación pública de

la Comunidad Valenciana de la Asociación Valenciana de Empresarios elaborado por el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas. «La Comunidad Valenciana viene recibiendo menos recursos de los modelos de financiación desde hace veinticinco años. Los ingresos por habitante obtenidos por esta vía se han situado de manera permanente en un nivel que se encuentra más de 10% por debajo de la media. El resto de ingresos, fondo de compensación interterritorial, fondos estructurales, no reducen la brecha de recursos respecto a la media sino que la amplían.»

Esta es la principal razón del mayor déficit y endeudamiento valenciano y no, como muchos suponen, un nivel de gasto por habitante más elevado. La realidad es que si La Generalitat hubiera ingresado como la media de las comunidades autónomas su endeudamiento acumulado habría podido ser mucho menor, manteniendo el mismo nivel de gasto. Concretamente entre 2011 y 2009 la deuda autonómica valenciana hubiera aumentado un poco más de 1.000 millones de euros, en lugar de los casi 9.000 en que se ha incrementado.

Por otra parte, y siguiendo lo que se dice textualmente en este mismo informe, durante el período 2002-2008, la Comunidad Valenciana es la única comunidad que soporta una presión fiscal superior a la media y recibe un gasto público total por habitante inferior a la media. Asimismo, y con datos de 2008, el peso relativo del gasto público en relación al PIB de la Comunidad Valenciana representa el 37,6 frente al 52,7 en Francia y el 43,7 en Alemania.

Señorías, lo he dicho en más de una ocasión ante esta cámara, la causa de nuestros problemas no es el exceso de gasto sino la insuficiencia estructural de ingresos y la caída brutal que los mismos han experimentado en los últimos años.

Probablemente hayamos cometido errores, seguro. Pero lo que no nos podemos permitir es seguir admitiendo una financiación que nos perjudicada y que tensiona, además de nuestro propio endeudamiento, nuestra liquidez.

No podemos mirar hacia otro lado, diciendo que estamos mal financiados, sin actuar de verdad. Y, para ello, necesitamos el consenso de todas las fuerzas políticas y sociales.

Es un error decir que estamos mal financiados y pensar que no pasa nada. El instrumento lo tenemos, la comisión de expertos constituida ya en el seno de esta cámara. Pero la voluntad de alcanzar el consenso ha de ser nuestra y la capacidad para lograrlo también.

Reclamar una financiación más justa durante años y pensar que no pasa nada es un error. Sí que pasa, y pasa mucho. Y han tenido que ser los mercados financieros los que han puesto en evidencia la trascendencia de una insuficiencia histórica, que explica gran parte de nuestra situación actual, que tan gravemente nos ha perjudicado.

Sin duda fue un error en su día negar la crisis, cuando la misma ya era evidente. Quizá fue un error aceptar también el *statu quo* inicial del modelo de financiación, allá por los ochenta. Quizá fue un error, como muchas veces se ha dicho también en estos informes, la valoración del costo exceptivo del traspaso de las transferencias. Quizá fue un error pretender también que ingresos coyunturales podrían financiar siempre gastos que acaban siendo de estructura. Quizá fue un error también no haber sabido prever la fuerza y las brutales consecuencias que esta crisis iba a tener; nadie lo supo prever a tiempo.

Concluiré mi intervención, señorías, reproduciendo textualmente lo que solicité al ministro de Hacienda y Administraciones Públicas, señor Montoro, en la antepenúltima reunión del Consejo de Política Fiscal y Financiera, celebrada el pasado 12 de julio. Y cito textualmente:

«Me quiero referir a un problema que sí es estructural y que a nosotros nos preocupa mucho, y lo pongo hoy encima de la mesa. La prioridad hasta hoy, y a partir de hoy, lo va a continuar siendo –y era– reducir el déficit, cumplir esos planes de reequilibrio que tenemos todos aprobados ya –salvo la comunidad de Asturias, en aquel entonces–. Pero este problema estructural al que me refiero, y que en el caso de la Comunidad Valenciana es especialmente preocupante, es el tema –lo dijo también Canarias en esa reunión– de la financiación autonómica.

»Creo que a partir de hoy deberíamos plantearnos de verdad ese grupo de trabajo que se dijo; que se ponga en marcha ya –y lo digo no sólo como una opinión personal–. Hay que cambiar el modelo, creo que no funciona. Y la última liquidación nos demuestra que siempre somos las mismas comunidades las peor financiadas per cápita. No nos movemos de ese pozo. Nos vamos empujando con Murcia o Canarias. Pero siempre estamos ahí, las tres al final, a ver quién es la última, la penúltima o la antepenúltima.

»Hoy no tiene sentido tener un modelo de financiación con las diferencias de financiación per cápita que en estos momentos arroja. Lo digo porque, como ha dicho el consejero de Murcia, vamos a ser prestadores de servicios, es verdad, y los servicios se prestan a personas. Y, si esto evoluciona como evolucionan las comunidades autónomas, no vamos a tener recursos para poder hacer programas de inversión ni para estimular la economía. Y vamos a acabar pagando recetas, colegios, universidades y residencias de tercera edad; y nada más.

»Lo digo porque, dado que los servicios se prestan a personas, pediría no a título personal, sino haciendo extensiva la resolución del propio parlamento valenciano que le pidió al gobierno que a su vez le pidió al Gobierno de España la reforma de ese modelo, que de verdad pongamos ese proceso en marcha. Porque es muy mejorable. Y porque creo que, especialmente en el caso de la Comunidad Valenciana, está generando grandes y graves desequilibrios financieros.

»Nosotros somos los principales interesados en cumplir, lo digo porque normalmente en las comunidades con más déficit hay claramente una correlación entre ese déficit y su grado de financiación per cápita.

»Simplemente quiero solicitar que, por favor, eso se ponga en marcha y que podamos mejorarlo de verdad. Porque se nos está pidiendo que corramos los 100 metros lisos en un tiempo. Pero me da la sensación que, debido a las desigualdades, cada metro tiene diez centímetros más en el caso de algunas comunidades respecto a otras. Y creo que eso debería tenderse a corregir. Espero que así sea.»

Nada más y muchísimas gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

(*Inoïble*) ... En cualquier caso, eran dos advertencias: una al público, que no está previsto en las sesiones de pleno, de ésta que estamos manteniendo, el aplaudir o el expresar cualquier tema respecto a las intervenciones; y también le rogaría, tanto a los señores diputados, señoras diputadas y los medios de comunicación, el tema de los móviles, que también, al estar aquí en este espacio tan reducido, generalmente suelen entrar llamadas que pueden distraer a la persona que esté interviniendo.

Tiene el uso de la palabra, per a fixació de posició, la representant del Grup Parlamentari d'Esquerra Unida, la il·lustre diputada senyora Marga Sanz.

La senyora Sanz Alonso:

Señor presidente.

Señorías.

Señor Vela.

No puedo, por menos, que presentar mi protesta más rotunda porque no sea el señor Fabra quien hoy esté en un pleno de las Cortes Valencianas para saber por él los porqué, los cómo y las consecuencias de la decisión del Consell de adherirse al fondo de liquidez autonómica.

Es más, que el señor Fabra haya ido a Madrid a apoyar al señor Rajoy pero no venga a estas Cortes a explicar lo que allí asumió es una falta de respeto hacia esta institución y hacia el conjunto de los ciudadanos.

Ustedes hicieron del País Valenciano el banco de pruebas de las políticas ultraliberales en lo social y en lo económico. Y ahora parece que vamos o van a ser la avanzada del señor Rajoy en finiquitar las autonomías y, en concreto, el autogobierno en el País Valenciano.

¿Qué compromisos ha adquirido el señor presidente ante Rajoy sobre la reducción y desaparición de los organismos estatutarios? Ya sé, señor Vela, que a usted no le corresponde contestar sobre este tema; pero es que, repito, hoy sería el señor Fabra, el señor presidente, quien debería estar aquí y dar explicaciones de todas estas cosas que están en los medios de comunicación. Porque vamos y estamos en una situación de suma gravedad, una quiebra fiscal de la Generalitat valenciana que no puede asumir vencimientos de la deuda ni pagos corrientes de sus gastos.

Ahora estamos pagando la herencia de Camps, en toda su crueldad y con todas sus miserias, sin que ustedes hayan puesto las bases para cambiar el rumbo de nuestra economía, ni pretenden hacerlo; la herencia de la especulación, de las privatizaciones, de la precariedad, del derroche, de la corrupción, del endeudamiento.

Hemos perdido el tejido financiero. El campo está abandonado. Y la industria agoniza sin la modernización que habría requerido formación, inversión, diseño e innovación.

Sí, es verdad que esta crisis se da en el marco de una financiación autonómica insuficiente. Pero las responsabilidades del Consell en este tema son evidentes:

Desde el punto de vista de los ingresos, porque han ido perdonando impuestos a quienes más tenían o ganaban y por su negligente negociación y aceptación de resultados en los sucesivos acuerdos del Consejo de Política Fiscal y Financiera, hasta que han tenido el agua al cuello. Siempre prefirieron sacar rédito del victimismo.

Y, desde las perspectivas del gasto, por la pésima gestión de las cantidades asignadas a las partidas de gasto, cuando no la utilización de gastos no debidamente presupuestados, como queda en evidencia cada vez que se les exige transparencia. Siempre con ostentación de riqueza, con despilfarro de recursos, con un dramático consentimiento de la corrupción política y, además, demorando las exigencias de depuración de responsabilidades contraviniendo incluso las normas de las que a menudo alardean, algo que tiene su expresión más elocuente en once diputados de su bancada en Las Cortes.

Esta negligente y deficiente gestión, de la que son los únicos responsables, es la que nos obliga a acudir a los sucesivos planes de ayuda, con necesidades crecientes y persistentes, por el tremendo endeudamiento de la Generalitat valenciana. Un daño que ocasiona, en términos de credibilidad, al País Valenciano –por cierto– un daño tremendamente grande que ustedes nos achacan a nosotros, pero que ustedes son los responsables. Porque todo el mundo sabe que tenemos que mendigar unas ayudas para conseguir mantener nuestras cuentas públicas, porque albergamos un gran desequilibrio y un gran fraude contable, el mayor fraude contable de todas las autonomías.

Las consecuencias de estas necesidades y la dependencia de la ayuda exterior no es más que un camino que nos conduce a la pérdida de autonomía. El gobierno central está utilizando las necesidades de las autonomías para doblegarlas a sus intereses económicos y políticos, apoyándose en la mayoría absoluta conseguida en las últimas elecciones. Pero no podemos olvidar que este triunfo fue conseguido en fraude electoral; si, en fraude electoral. Casi ninguna de las medidas aprobadas estaba en el programa electoral del Partido Popular.

El mecanismo utilizado para atacar el proyecto autonómico diseñado en los estatutos de autonomía son los planes de ajuste que se exigen para acceder a las ayudas: plan económico financiero y plan de reequilibrio.

Y ahora, señor Vela, viene a decirnos que ustedes se han adherido a un fondo de liquidez para hacer frente a los vencimientos de la deuda y las necesidades de financiación del déficit público; que lo del fondo es un simple préstamo; que no estamos intervenidos. Y nos acusan a la oposición de desacreditar a esta Comunidad Valenciana.

¿Cómo puede decir que esto no es un rescate, que no estamos intervenidos, cuando ustedes adquieren la obligación mensual de justificar el cumplimiento de un plan de ajuste y el ministerio se reserva la supervisión y la capacidad de llamar a la intervención general de la administración, a los hombres de negro, en caso de que vean probabilidad de incumplimiento? Y eso sin que el Consell pinte nada en todo este proceso.

El real decreto ley nos lo hemos leído todos y todas. ¿Qué pasará si el Consell incumple con sus compromisos de déficit de 1,5 este año y el próximo de 0,7; si incumplen el déficit de 1,5 en 2012 –y ya estamos en 1,09 en junio? ¿Qué nos quitarán los hombres de negro del señor Montoro, lo poco que nos va quedando de salario y empleo público, de los servicios públicos, de los servicios sociales...? Díganos, señor Vela, díganoslo.

¿Cómo puede decir, con esa seguridad, que no va a haber más recorte, que no hay factura a cambio de liquidez? ¿Tampoco la habrá en 2013, cuando tengan que ajustar el déficit al 0,7, pese al regalo que el señor Rajoy les ha hecho en el margen de endeudamiento? ¿Ha calculado los parados que se cobrarán, o los hospitales que se tendrán que cerrar, o las entidades sociales que deberán recibir subvención? ¿Lo ha calculado, si se incumplen los supuestos números de déficit que tenemos que cumplir?

Porque, mire, los mecanismos de supervisión que exige la adhesión al fondo de liquidez son un alarde de desconfianza hacia el marco autonómico. Pero no solamente de desconfianza, sino también de deslealtad.

Señor Vela, ¿cómo explica que la flexibilización y el déficit que ha pactado Rajoy con Bruselas no se traslade a las comunidades autónomas, cuando estamos asumiendo el 37% del gasto público general del estado, sólo en lo referente a la educación, la sanidad y los servicios sociales, y que se beneficie de dicha flexibilidad el estado que, quitando la Seguridad Social, asume sólo el 22% del gasto público? ¿Usted no ha dicho nada, señor Vela, sobre esto? ¿Qué ha dicho el señor presidente? ¿Dónde está? ¿Quién nos está defendiendo? ¿Quién defiende la sanidad y la educación pública, la universidad, la investigación, el acceso a los servicios sociales de los valencianos y valencianas, o nuestro tejido productivo, o simplemente a todos los valencianos y valencianas que ya están pasando hambre? Dígame, señor Vela. Dígame quién nos está defendiendo.

Esto es un golpe de estado a las autonomías en toda regla, y al autogobierno valenciano en particular. Es también un ataque al estado social, que hunde sus raíces en el

momento en que decidieron sacrificar a las personas para que la banca pudiera cobrar su deuda, pactando con los socialistas –con el Partido Socialista– la modificación del artículo 135 de la Constitución.

Su insolvencia, su dependencia externa y sus compromisos con el señor Rajoy les llevan a asumir un techo de gasto que cada vez es más bajo. Y aquí no vamos a caber todos, señor Vela; no vamos a caber todos.

Y yo le voy a decir lo primero que ustedes pretenden sacar de esta casa común de todos los valencianos y valencianas: la educación pública, la salud pública y los servicios sociales. Sus políticas son tan injustas como ineficaces. Y frente a ello nos rebelamos, señor Vela. Nos rebelamos y llamamos a la rebeldía democrática de todos los valencianos y valencianas. Y estaremos en la calle para movilizarnos en contra de sus políticas y de derrotar sus políticas.

Señor Vela, usted alude –y yo se lo respeto– a la responsabilidad, a la transparencia y al compromiso. Precisamente por esa responsabilidad, por esa transparencia y ese compromiso queremos saber a cuánto asciende, exactamente, la deuda de la Generalitat valenciana, también de sus empresas públicas. Queremos saber sus vencimientos. Y, mire, exigimos una auditoría exhaustiva, con luces y taquígrafos, que analice el origen de la deuda y su estado actual. Es lo mínimo que pueden hacer por todos nosotros, por todo el País Valenciano, cuando nos están hipotecando el futuro.

Y, sinceramente, les digo que ustedes se están cargando el título VIII de la Constitución. Quieren saldar nuestro autogobierno y el estado social. Y quieren poner en marcha un retroceso democrático sin precedentes en las instituciones, en la participación y en la democracia representativa.

Y tienen miedo a perder la mayoría, que ya la están perdiendo y lo saben. Miles de personas que ya les contestan en la calle, como el pasado 19, y que seguirán contra esas políticas que ustedes impulsan, que salvan a banqueros, pero abandonan a la gente y a nuestro país, a esas políticas que dicta la troika, que asume el señor Rajoy y a las que el señor Fabra se ha plegado. Y quieren barrernos a golpe de decreto. No lo van a conseguir, señor Vela. Dígaselo al señor Fabra, que seguramente nos estará escuchando. Dígaselo, por favor, de nuestra parte. Ustedes han antepuesto el carné del Partido Popular a su compromiso con los votantes. Ustedes están aplicando un programa que no fue votado por los valencianos. Póngalo a referéndum. Que podamos decidir sobre nuestro futuro. Y si no, por favor, váyanse, convoquen elecciones anticipadas. Porque un presidente y un gobierno que no defiende nuestro autogobierno y que aplica un programa que no fue refrendado por los valencianos y valencianas no están legitimados para seguir gobernando.

Muchas gracias.

El señor president:

Gracias.

Disculpe un moment... Quan vosté vullga, senyor Morera. Disculpe que... Vamos a ver si ahora conseguimos que funcione.

Moltes gràcies.

El señor Morera Català:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyories, senyor conseller.

A mi no m'ixen els comptes i al nostre grup parlamentari no ens ixen els comptes, perquè el que sí que tenim molt clar és que esta situació d'Espanya i de la nostra terra

és fatal. I vosté no mos ha donat l'explicació que calia. No mos ha explicat per què hem arribat a esta situació i les dades que mos dóna no són suficients. Per què hem arribat a esta situació? Jo crec que és evident, per uns mals governs. Uns mals governs que han gastat més del que tenien, el seu i el del senyor Zapatero. Vostés mos han portat a una situació d'insolvència, mos han portat a una situació gravíssima, i ara faran pagar justos per pecadors, faran pagar al poble, als ciutadans amb les seues retallades. Les retallades que ja va encetar el govern anterior, el govern del senyor Zapatero. I el que els podem dir és que amb les seues mesures estem pitjor, no millor, com ha dit vosté. Estem pitjor. Millor estaran aquells que especulen amb el deute, els defraudadors, els que tenen molts recursos per a fer SICAV, però la ciutadania, el poble, està pitjor. I les receptes que vostés han posat en marxa mos porten al desastre. Sense polítiques d'estímuls no n'hi haurà solució. I tots sabem que n'hi han solucions progressistes que vostés no han aplicat i que les polítiques de dreta van encetar.

Hem de dir també que Rajoy, el PP, el partit del senyor Fabra ha incomplert el seu govern. I açò segurament ho podiem qualificar com una estafa democràtica, perquè vostés estan fent just el contrari del que van dir. I també podem dir que vostés i el senyor Rajoy, i el Partit Popular, no té una estratègia per eixir de la crisi. Va ser patètic, me va recordar allò de *los hilillos de plastilina*, quan el senyor Rajoy diu: «No nos han dado un crédito de 100.000 millones, lo he conseguido yo.» Després vingueren la lletra xicoteta, *los hilillos de plastilina*. No té una estratègia el Partit Popular per eixir de la crisi, perquè no tenen ni idea. I el que li puc dir és que la majoria dels ciutadans pensen que vostés no diuen la veritat, que vostés enganyen, i vosté ha fet ací un exercici no de transparència, sinó d'ocultació. Perquè el que està damunt la taula, senyor conseller, senyories, és un autèntic rescat. I ara donaré les proves del tema que vosté no ha donat, bé perquè no les té o perquè no les sap. Crec que vostés són culpables, PP i PSOE, per haver reformat una Constitució, que en el seu article 135 van decidir que serviren primer els mercats, els creditors, que els ciutadans. I si vostés són responsables d'eixa situació, el que podien fer és eixir de la dissimulació i pactar. Pacten un acord d'estat que generara confiança, que donara solucions. No les receptes de dreta que vostés estan aplicant, sinó amb altres eixides a la crisi que en fóruns molt importants s'estan diguent.

I això passa per una cosa molt clara: perquè els nostres creditors tinguen en compte que també són responsables del deute que van donar uns governs irresponsables. Els creditors, bàsicament alemanys, també se juguen molt en esta crisi. Perquè si n'hi ha un *default*, com vosté ha dit, un impagament, una insolvència, els creditors també perdran, i per tant, des de Compromís, li ho hem dit moltes vegades, calia plantar-se, i dir-se que amb estes receptes de la Unió Europea, que són injustes per a Espanya i són injustes per a la nostra terra, calia dir-los que amb eixes polítiques de dreta que vostés van a aplicar, tots dos, el duopoli, amb eixes receptes Europa desapareixerà, perquè desapareixerà l'euro, i estes receptes no són les que toquen. Per tant, sigam seriosos amb el que estem plantejant. Perquè açò no s'aguanta. La situació no s'aguanta. I m'ha preocupat molt que vosté diga que la situació és millor. Millor per a vostés, però per als ciutadans als quals han fet responsables de les seues insolvències, la situació és dramàtica. Creix la desocupació, creix la misèria, creix la falta de perspectives, i des de Compromís afirmem que a la ciutadania se li ha de donar un horitzó de vida digna. I el que vostés només oferixen són retallades i misèria per a la majoria de la

població. Perquè els ciutadans són els que estan pagant les seues insolvències, no els banquers que s'han posat unes primes i s'han posat uns sous estratosfèrics i uns privilegis exorbitants. Hem de recordar que van ser vostés, la *partitocràcia*, els que van posar al front d'eixes caixes d'estalvis els seus predecessors, senyor Olivas, el senyor Rato. De quins partits eren? I se'n van anar com si res. Eixos sí que estan millor. Afortunadament n'hi han alguns que ja han presentat querelles perquè eixos paguen fins i tot penalment la situació a què mos han portat.

Diguem sí a les polítiques d'estímul i a les polítiques que generen ingressos, no només les retallades. Però, mire vosté, vosté ha dita ací una cosa que és una perversió, i que nosaltres volem saber. Ha dit que *no vendrán los hombres de negro*. Que *no vendrán los hombres de negro*. Ha dit que no n'hi ha rescat. Ha dit una cosa que no diu el seu govern en el seu informe que presenta a la Unió Europea. Vosté ha llegit este informe? Mos diu la transparència. Però quina transparència mos està donant, si vosté oculta al poble valencià l'informe que el seu govern presenta a la Unió Europea. Vol que li l'illisca? Vol que li l'illisca? Un dels punts que vosté no ha explicat ací, per això ni transparència, ni rigor: «Fiscal and financial conditionality (*inintel·ligible*) ... *autonom region will be subjected to strict fiscal and financial monitoring.*» Estem monitoritzats. Estem monitoritzats. Vol dir que la participació al fons fiscal suposa el compliment i l'observança directa de totes estes mesures. I vosté açò ho ha ocultat. No mos dóna la informació. Ací ho tinc. Sí, senyor. No mos ha donat res. I per altra banda, senyor conseller, si tan fantàstic és este fons, per què no mos ha portat vosté, com és preceptiu, l'informe de la intervenció de la Generalitat valenciana. Perquè vosté sap que per a acollir-se a este fons, que vostés han segut els primers, han de fer un pla de tresoreria i un detall de l'endeutament. Mos ha donat algunes dades. Porte'm açò. És obligatori. És un dels requisits per a acudir a este fons, a banda que *los señores de negro* ja manen de la nostra economia.

Vosté no ha fet un exercici de transparència, sinó d'ocultació. I a partir d'ahí, li dic: és cert, només ha dit una cosa que té raó. Però és que això ja ho sabem. Que estem mal finançats. Des del PSOE fins al PP. Ho sabem. I n'hi han informes, i ací en les Corts Valencianes hem aprovat moltes decisions al respecte. I sabem grosso modo per on està la marginació estructural del govern central a través del sistema de finançament a les nostres autonomies. Ho sabem. Si és que amb els recursos que, anant a la mitjana –vosté ho ha dit– no caldria ni anar a l'ICO ni a este fons de liquiditat. Mire, són al voltant d'uns 8.000 milions d'euros, no? L'ICO 4.300, que vostés s'ha acollit. Per cert, vosté fea trampa, i vosté estava ahí. I li ho dic amb estima, eh? Vosté estava ahí. Li ho dic amb estima. Vosté estava de director general de pressupostos. Però si n'hi havien factures amagades més altes que el Micalet. Li ho dic amb estima, eh? Clar, després venia ací i mos dia que havíem tingut superàvit. Però enganyava. O no? O el senyor Camps, que per cert, mos va endeutar en 13.000 milions d'euros –13.000 milions d'euros, auditoria pública ja d'eixe deute incorrecte–, vosté estava ahí. I van amagar en el calaix 4.300 milions d'euros. O no? Vosté s'ha acollit a l'ICO per a pagar 4.300. I al fons de liquiditat, 3.500. No calia anar a eixos fons, si haveren tingut un tracte de finançament just i correcte per al poble valencià. Però escolte, sap el que li dic? Vosté ha dit que va dir allí una cosa. No, senyor. Vosté ha de mantenir la fermeza i oposar-se. Li ho vaig dir en un ple de les Corts Valencianes. Després de la sentència del Tribunal Constitucional, si vosté no manifesta una oposició rotunda en el Consell de Política Fiscal i Financera, està avalant el

que s'aprova allí. I vosté, que ve ací a dir-mos que hem de manifestar, que hem d'alçar la nostra veu, vosté no l'ha alçat en el Consell de Política Fiscal i Financera.

Perquè en eixa sentència, o vosté declara que no està d'acord i no firma els comptes, o vosté està portant-mos a la misèria. N'hi ha una sentència del Tribunal Constitucional, que la pressió que s'ha d'exercir ha de ser una pressió clara. Perquè si vosté accepta i només manifesta una xicoteta objecció, vosté està acceptant de facto que no se mos va a poder retornar eixos diners. Vosté està d'alguna forma penalitzant els interessos estratègics del poble valencià, penalitzats per acords en matèria de finançament autonòmic del PP i del PSOE. I si vosté no s'ha oposat, vosté està acreditant això. Per tant, jo li demane que anem al Tribunal Constitucional a reclamar el que és nostre, a reclamar el que és just. Prou de fer de ploramiques. Si eixos diners –com vosté ha dit– estan en eixos informes i els tenim acreditats i són dades objectives, ixcam d'ací amb un acord, anem al Tribunal Constitucional a reclamar el que és just. Segon, done-mos vosté la informació que ací, de moment, no s'ha donat. Que per a acudir al rescat, per a acudir a eixe fons de liquidat, vosté ha de vindre ací amb la faena ben feta. I jo el que he vist ací és un exercici d'ocultació d'informació.

El senyor president:

Moltes gràcies.

Per a fixació de posició, té la paraula el representant del Grup Parlamentari Socialista, l'il·lustre diputat Antonio Torres.

El senyor Torres Salvador:

Bon dia, señoras y señores diputados.

Señor Vela, ni este es el lugar, ni usted el cargo que debería de comparecer para informar de la decisión del Consell de solicitar el rescate. En una situación de práctica suspensión de pagos de La Generalitat, y que certifica claramente el fracaso de la política económica, social del Partido Popular. Por respeto a la mayoría de los valencianos y valencianas que están soportando con indignación los efectos de sus antisociales políticas, y que lo están pasando mal, el que debería dar la cara, no aquí sino en el Pleno del Congreso, sería el presidente. Pero en los momentos difíciles, en los momentos complicados, el presidente de La Generalitat siempre está ausente. Viaja a Madrid a recibir instrucciones, baja la cabeza, renuncia a defender los intereses de los valencianos, y puedo decir que jamás un presidente de La Generalitat, en sus treinta años de historia, se ha sometido, como lo está haciendo ahora presidente Fabra a los dictados del gobierno central. No sólo está poniendo en grave riesgo nuestro autogobierno y el Estatut de autonomía, sino también el presente y el futuro de todos los valencianos. Los socialistas habíamos exigido que fuera él el que compareciera para explicarnos las razones del rescate, pero ha sido usted, lo ha designado a usted. Tal vez porque le considera uno de los responsables directos de la situación de ruina en la que nos encontramos en este momento. Porque, señor Vela, si han pedido el rescate es porque La Generalitat ha perdido toda la credibilidad y la confianza, no puede pagar sus deudas y tampoco puede financiarse a través de los mercados, los bancos o las instituciones financieras.

Y, mire usted, el maquillaje de las cuentas públicas, las mentiras sobre el déficit de 2011, la mala gestión de nuestras cajas y las facturas sin contabilizar y en los cajones han contribuido de una forma decisiva al descrédito de la

Comunidad Valenciana en España y en Europa. Y, señor Vela, con esta carta de presentación, con estos antecedentes querían ustedes que les concedieran los eurobonos. Pero el señor Montoro, que ni cree en las autonomías, ni se fía de ellas, pese que la mayoría de ellas están gobernadas por el Partido Popular, ha preferido un instrumento con el que poder intervenir de facto a todas aquellas comunidades autónomas que soliciten el rescate. Y es lo que va a hacer, se va a limitar nuestro autogobierno y se va a limitar nuestra capacidad de decisión.

Usted ha dado algunas razones en las que coincidimos. Hay una caída de la recaudación, pero no ha dicho que están perdonando impuestos a los más ricos de la sociedad valenciana. Ha dicho también que hay una insuficiente financiación y una dificultad de hacer solo a los mercados entre las causas. Para nosotros una de las principales, y que a usted se le ha olvidado, es la del injustificable nivel de endeudamiento que ha alcanzado la Comunidad Valenciana en los últimos 17 años y como consecuencia de la irresponsable gestión del Partido Popular, una gestión que se ha caracterizado por el despilfarro, por los elevados sobrecostes, por las obras faraónicas, los grandes eventos, la corrupción. Y usted lo sabe, señor Vela, lo sabe muy bien porque lleva muchos años, lo dice usted, echando carbón en las calderas de la *conselleria* de hacienda. Porque usted sabe que con un modelo similar de financiación o peor que el actual, la herencia que les dejó el presidente socialista, Joan Lerma, fue en el año 1995 de 2.750 millones de euros, poco más del 6% del PIB y, sin embargo, para 2012 dejan ustedes una herencia de 22.560 millones de euros con trampa, porque ahí hay que añadir los 4.000 millones del plan de pago a proveedores y los 1.600 millones que adeudan las empresas públicas, es decir, un 28% nada menos del PIB.

Y, mire usted, no hay mejor cosa que recurrir a las estadísticas. Aquí está la prueba de su desastre en los diecisiete años de gobierno del Partido Popular. Cuando empieza la época de crecimiento económico en el año 2010 todas las comunidades autónomas de una manera importantísima reducen todas, sin excepción, su nivel de endeudamiento, la roja, la Comunidad Valenciana es la única que le da igual. Cuanto más ingresos hay en las arcas de La Generalitat, mayor nivel de endeudamiento. ¿Qué ha ocurrido? Usted lo sabe, que al final la deuda pesa y de una forma muy importante sobre los presupuestos de La Generalitat. Y este año, sin haberse cerrado todavía las previsiones, vamos a pagar 778 millones de euros por los intereses de la deuda. Eso equivale a más de 2.100.000 euros al día. Por lo tanto, señor Vela, la deuda es una responsabilidad exclusiva del Partido Popular, es la herencia que el Partido Popular ha fabricado durante diecisiete años. Señor Morera, no es la reforma del artículo de la Constitución la que tiene la responsabilidad de la situación actual, es la mala gestión de los gobiernos del Partido Popular de los últimos años.

La otra causa para nosotros, y coincidimos con usted, es la financiación. Estamos de acuerdo con que se haga una reforma del sistema de financiación. Pero, mire usted, hay que ser serios, rigurosos y sobre todo coherentes. Tres reformas ha habido desde el año 1997, la de 1997, la de 2002 y la de 2009. Las dos primeras propiciadas por Aznar y la última por el señor Zapatero. Señor Vela, todas ellas, todas ellas fueron ratificadas por el Consell y por el Partido Popular, con todas ellas se estuvo de acuerdo. Sin embargo, los andaluces, los catalanes, los de Castilla-La Mancha se opusieron y estuvieron en contra de aquellas reformas que perjudicaban a su autonomía. Aquí no, aquí se ha dado siempre la cabotada, se ha dado la cabotada. Y

la incoherencia está en que en la etapa de Aznar estuvieron callados y en los ocho años de gobierno de Zapatero han utilizado la insuficiencia de financiación como excusa del endeudamiento y sobre todo para alimentar el victimismo que también les venía.

Pero mire usted, y se lo digo también claro, jamás el Partido Popular a nivel nacional ha apoyado la mejora de la financiación de la Comunidad Valenciana, jamás, ni con Aznar, ni con Zapatero. Y la última ocasión, que fue hace unas semanas, cuando el Partido Socialista presentó una moción en las Cortes Valencianas, apoyada por unanimidad por todos los grupos políticos, posteriormente se llevó al Congreso de los Diputados en Madrid por el PSOE y allí sus compañeros del Partido Popular dijeron que no a esa moción de mejora de la financiación porque, en palabras del portavoz popular, la Comunidad Valenciana estaba bien financiada. Por lo tanto, tienen ustedes la pelota encima del tejado. No se quejen de la insuficiente financiación, porque estaba antes en sus manos y sigue estando en este momento también en sus manos.

Es, por lo tanto, la mala gestión de su gobierno la que nos ha conducido al momento más crítico por el que ha atravesado nunca la Comunidad Valenciana en los últimos treinta años. Cuando se aprobó el Plan financiero de reequilibrio, nosotros ya les dijimos que los recortes iban a generar más paro, mayores niveles de pobreza y más déficit y así está siendo, señor Vela. Los sacrificios que han soportado y que siguen soportando los valencianos no han servido para nada, porque el Partido Popular ni tenía un proyecto, ni lo tiene en este momento, para poder sacarnos de la crisis, ni aquí, ni en España. En estos momentos para nosotros la principal preocupación son las personas.

Usted ha hablado antes de compromiso, compromiso en el tiempo. Le hago una pregunta directa: díganme cuánto deben y cuándo van a pagar a todas aquellas instituciones que están prestando servicios a La Generalitat a través del capítulo IV. La lista es interminable, pero yo voy a mencionar alguna lista de agraviados. En primer lugar, los sectores más vulnerables de la sociedad valenciana, que son los que más directamente están sufriendo los efectos de esos impagos: la mayoría de los centros de personas con discapacidad, los centros de enfermos mentales, los centros especiales de empleo, los dependientes –todavía hay más de 26.000 personas que están personas de que se le abone la ayuda con todos los papeles en regla– los programas de menor, los centros de mujeres maltratadas.

En la misma situación se encuentran, también, los institutos tecnológicos, la Cierval, los sindicatos, las instituciones sin fin de lucro. A los ayuntamientos, escándalo, señor Vela, a muchos ayuntamientos se les debe todavía el plan Millora del año 2007 y en la mayoría de los casos deudas de 2009, 2010, 2011 y por supuesto del 2012, que no han pagado nada. Están ahogando y asfixiando a los ayuntamientos. Las farmacias, señor Vela, son también importantes. Pero, es curioso, el presidente Fabra a los únicos que ha llamado para disculparse ha sido a los farmacéuticos, pero al resto de sectores que están sufriendo todavía más con ninguno de ellos se han disculpado, deberían disculparse...

El señor president:

Vaya terminando, señor Torres.

El señor Torres Salvador:

...porque están provocando el cierre de muchos centros que están atendiendo a las personas en situación de más necesidad de nuestra comunidad.

Muchas gracias.

El señor president:

Muchas gracias.

Per a fixació de posició, té la paraula el representant del Grup Parlamentari Popular, l'il·lustre diputat Ricardo Costa.

El señor Costa Climent:

Muchas gracias, señor presidente.

Señoras y señores diputados.

Señor *conseller*, yo quiero empezar mostrando el respeto y el orgullo por un gobierno que da la cara, por su comparecencia, por venir a estas Cortes, a esta diputación permanente, no solamente a solicitud de los grupos parlamentarios sino también a petición propia. Y recordar a algún ex alto cargo de un gobierno socialista que hace alusiones sobre la no comparecencia del presidente del Consell, el señor Fabra, que probablemente el presidente del Consell, el señor Fabra, ya ha comparecido más en un año que lo que hizo Lerma en una legislatura, porque cuando venía aquí Lerma (*aplaudiments*) prácticamente era fiesta nacional y no oía a ningún representante del Partido Socialista apoyar comparecencias solicitadas por mi grupo para que viniera aquí a dar la cara ante situaciones difíciles.

Yo creo que en estos momentos, y lo llevo diciendo desde hace tiempo, es muy importante reconocer las cuestiones que tienen que ser mejorables, reconocer que nos podemos haber equivocado los representantes políticos, incluso pedir disculpas. Pero de ahí a pretender que la ciudadanía y los propios responsables políticos del Partido Popular nos hagamos una especie de lobotomía política, de amnesia política y no recordemos que esta situación es en gran medida responsabilidad de un gobierno que ha engañado a los ciudadanos, como el gobierno socialista, que se gastó 300.000 millones de euros más en los ocho años de gobierno que estaba, que endeudó a España en 300.000 millones adicionales, que hizo un agujero de 600.000 millones de euros y que es el gran responsable de la infrafinanciación de la Comunidad Valenciana es faltar a la verdad y ocultar la realidad a los ciudadanos y a las ciudadanas de esta comunidad. (*Aplaudiments*)

Y el sistema de financiación. Estamos completamente de acuerdo con usted, señor *conseller*. Y yo no quiero rectificar, pero sí que creo que es importante no caer en esa amnesia política. El sistema de financiación, que en el año 1997 se reformó por el gobierno de José María Aznar, introdujo un importante cambio con el anterior, que era la corresponsabilidad fiscal, la autonomía financiera, porque sin autonomía financiera no había autonomía política, no había autogobierno y potenció nuestro estado autonómico, nuestro autogobierno y nuestra capacidad de decisión.

La segunda gran reforma, señoras y señores del Partido Socialista, fue aprobada por unanimidad, unanimidad en el Consejo de Política Fiscal y Financiera, por todas las comunidades autónomas por primera vez en la historia, porque era un modelo que por primera vez reconocía la variable de población, que después de la primera liquidación en el año 2003 tenía que poner los mecanismos correctores para que en esta comunidad se financiaran los servicios en función de su población. Y fue el gobierno socialista, después de conocer esa primera liquidación en marzo de 2004, cuando paralizó la actualización del modelo y privó a los valencianos de una financiación acorde a los cinco millones de habitantes que son y no a los cuatro que querían ustedes que fuéramos. (*Aplaudiments*)

Y tengo que felicitar también al gobierno, porque fuimos los primeros en pedirlo, abrimos claramente el debate y hemos, pues sí y lo digo con orgullo, los primeros que lo hemos solicitado. No he visto a nadie del gobierno de Andalucía quejarse de las líneas de liquidez de ICO, que mientras se levantan en consejos de política fiscal por debajo de la mesa, sin micrófonos, van al Ministerio de Economía y Hacienda y piden financiación para cubrir sus vencimientos; no he visto a nadie cuando se han acogido al pago de proveedores, que ustedes aquí se abstuvieron, se abstuvieron que aproximadamente 14.000 empleos se mantuvieran y 10.000 empresas cobraran más de 4.000 millones de euros. Ustedes se abstuvieron en esa medida, ni en contra, ni a favor, sin posición. Esa es la realidad. Y no he visto a ninguna comunidad autónoma gobernada por nacionalistas, por populares o por socialistas que se haya opuesto a eso.

Es que solamente en seis meses, el gobierno de José María Aznar lo hizo anteriormente y ahora lo hace Mariano Rajoy, se han hecho más aportaciones al gobierno valenciano que en ocho años de gobierno socialista. 12.000 millones de euros hemos perdido con una gestión nefasta del gobierno socialista los valencianos, solamente en seis meses 7.000 millones de euros han llegado a las arcas públicas valencianas para pagar a proveedores, a pymes, autónomos y fundamentalmente para que esta comunidad tenga liquidez.

Oiga, ¿sabe usted lo que es el fondo de liquidación autonómica, el fondo de liquidez autonómica? ¿Saben lo que es? Pues es simplemente un instrumento para potenciar la liquidez de las comunidades autónomas. Y se va en dos conceptos: uno, la posibilidad de emisión de la deuda aprobada en los presupuestos de La Generalitat para el año 2012; y el recurrir a vencimientos o a refinanciación de deuda del año.

El Partido Socialista en el Congreso de los Diputados votó en contra de este fondo de liquidez autonómico. ¿Sabe usted lo que quiere decir? Que ha evitado o ha intentado evitar que 1.500 millones de ingresos que van a financiar lo que usted está diciendo, la sanidad, la educación, los servicios públicos de esta comunidad...; el Partido Socialista en España ha intentado que este gobierno no disponga de esos 1.500 millones, votando en contra en el Congreso de los Diputados a favor de ese decreto. Y eso no es aceptable.

Y cuando ustedes hablan de rescate... Yo entiendo las poses políticas; pero, en este momento, no entiendo la irresponsabilidad. No la entiendo. Un rescate es cuando te obligan a hacer algo. Un rescate es cuando pierdes soberanía, cuando pierdes capacidad en tu política fiscal. Un rescate es cuando te imponen tomar medidas. O ustedes no saben de lo que están hablando o, lo que es peor, están intentando engañar a los ciudadanos de esta comunidad. Y hoy en día yo creo que son las dos cosas, ni saben e intentan engañar. Y eso pone de manifiesto la gran irresponsabilidad de una oposición que es la auténtica persona que necesita ser rescatada en esta comunidad por su irresponsabilidad, por su falta de criterio y, fundamentalmente, por su falta de credibilidad.

Oiga, no puede ser que ustedes hablen de que esto es un rescate y una pérdida de autogobierno. Pero si es todo lo contrario. Si no tuviéramos –gracias al gobierno del Partido Popular de Mariano Rajoy– la posibilidad de acudir a estos instrumentos, lo que estaríamos poniendo en tela de juicio, en duda, en peligro es la financiación de los servicios básicos por esta comunidad y, además, el propio autogobierno de la Comunidad Valenciana. Es que se están

oponiendo a eso, señoras y señores de la oposición. (*Aplaudiments*)

No se puede decir... Creo que la credibilidad en estos momentos es muy importante. No se puede hablar de que es malo para los valencianos, por parte del Partido Socialista, de Compromís o de Izquierda Unida que forma gobierno con el Partido Socialista en Andalucía; y en el Consejo de Política Fiscal y Financiera la consejera de Andalucía de economía decir que somos los beneficiados. ¡Oiga!, eso no puede ser; o una cosa o la otra. Esa es la falta de credibilidad que ustedes tienen. Hay que ser responsable. Hay que ser transparente. Y eso es lo que hace este gobierno responsable y transparente.

Si ustedes supieran que nosotros no admitimos nuestras necesidades, nos dirían claramente que somos un fraude. Si ustedes pensaran que para cubrir nuestras necesidades no tomamos las medidas necesarias, nos llamarían irresponsables. Es que, con la posición política que está adoptando el Partido Socialista, está adoptando la mayor irresponsabilidad política que yo he visto en esta cámara desde hace mucho tiempo –desde hace mucho tiempo–. Estamos hablando de financiar servicios públicos. Estamos hablando de nuestra sanidad y nuestra educación. Estamos hablando de nuestro autogobierno. Estamos hablando de conseguir que la Comunidad Valenciana sea una comunidad creíble. Y estamos hablando de que para todo eso fuimos los primeros en decir que necesitábamos ayuda del Gobierno de España; y hemos sido los primeros en demandar esa ayuda. Credibilidad, señoras y señores del Partido Socialista, de Compromís y de Izquierda Unida. Credibilidad.

Yo, para terminar, tengo que decirle que he oído alguna declaración afirmando que esto es un rescate y que hay que poner los nombres de las personas responsables sobre la mesa. Yo creo que hay que poner, para la situación que está viviendo España, los nombres y las siglas que son las del Partido Socialista y la del señor Rubalcaba y el señor Zapatero.

Muchísimas gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Gracias.
Señor *conseller*.

El senyor conseller d'Hisenda i Administració Pública:

Bien. Gracias, presidente.

Señorías, voy a intentar contestar siguiendo su orden de intervención. Entonces, en ese sentido, empezaré por las observaciones que me ha hecho la señora Marga Sanz, en representación de Izquierda Unida.

Bien, la primera observación que me hizo ya me dejó un poco perplejo. No la acabo de entender porque, según se me informa, en su escrito 30.610, firmado por usted misma, solicita la diputación permanente para que comparezca un miembro del Consell y no se refiere en ese escrito al *president*. No entiendo por qué dice ahora esta cosa; porque, hasta donde yo sé, sigo siendo miembro de este Consell. Con lo cual, no acabo de entender por qué el presidente... Pero, bueno, simplemente es un matiz que no tiene la mayor importancia.

Bien, usted dice y ha criticado –claro–... «Reconozca –si yo lo he reconocido en mi intervención– que no se pueden asumir todos los vencimientos de deuda.» Claro que no. Y por eso hemos acudido a ese fondo. Pero no nosotros, y muchísimas comunidades autónomas tampoco. Lo que yo creo que no hay que confundir son, en situaciones como las que estamos viviendo, las causas con los efectos.

Aquí lo que hay que combatir es la causa de que no se pueda acudir a esos vencimientos. No hay que tirarse las manos a la cabeza y decir: «¡Ay!, que no se coloca la deuda; no se coloca la deuda.» No, lo que hay que solucionar es precisamente eso; y eso es lo que ha solucionado ese fondo de liquidez que ha hecho el estado.

Habla usted de que vamos perdonando impuestos a los ciudadanos. Mire, uno de los peores momentos, más dolorosos, que ha podido pasar uno hasta ahora como *consejler*, fue cuando tuve que dar el visto bueno a volver a restituir impuestos que habíamos dicho que íbamos a bajar. Y eso es rectificar. Eso no es fraude electoral. Eso es rectificar. Y hay veces que rectificar..., pues se acierta. Y si alguien tiene que rectificar porque se ha equivocado, o no porque se ha equivocado, sino porque las circunstancias de cuando tomó una decisión han cambiado, pues yo creo que es digno y es de alabar que lo haga. Pero, por favor, no me digan fraude electoral, «es que van con un programa y luego aplican otro; eso es fraude electoral»; yo creo que eso es realismo. E insisto, rectificar, muchas veces, puede ser de sabios. Pero, claro, me hablan de fraude electoral aquellos que en muchas ocasiones concurren a comicios electorales con un programa propio, pero diciendo que nada más pasen esos comicios electorales se van a juntar en una especie de tripa... –no sé qué–; con lo cual el programa ya no sirve porque no se sabe muy bien el programa que es. Eso yo creo que es más fraude electoral que... (*Aplaudiments*) Pero, bueno.

Y habla usted de los hombres de negro, que van a venir... Tenga paciencia. Tenga paciencia. No hemos incumplido todavía. Y yo voy a trabajar denodadamente, y todo el gobierno valenciano, para cumplir con lo que nos hemos comprometido a cumplir. Pero de hombres de negro nada. Y no se preocupe que, de momento, no hay ninguno –no hay ninguno–; y seguimos ejerciendo nuestro autogobierno de todas, todas. Y no lo va a haber, se lo digo. Pero tenga paciencia.

Porque...; y lo digo también por el señor Morera, porque –y a usted le tengo gran aprecio, y lo sabe usted que lo tiene en mí–..., pero muchas veces... Le agradezco que solo haya citado la palabra quiebra una vez. Algo hemos avanzado. Algo hemos avanzado, porque durante los últimos años la verdad es que la he oído en muchísimas...; no, no, no de usted, pero sí en esta cámara.

Pero claro, el señor Morera –una declaración suya– dice: «La Generalitat valenciana no tiene dinero para pagar la nómina de los empleados públicos del mes de septiembre por su catastrófica situación económica, ya que tiene que hacer frente al pago de 1.252 millones de euros de vencimiento de deuda.» Y esto ya nos lo dijo en 2010; y se pagó la nómina y se atendieron los vencimientos. Y en 2011 se pagaron las nóminas y se atendieron los vencimientos. Y en 2012 se han estado pagando las nóminas y, hasta ahora, se han atendido los vencimientos. Es que muchas veces... O sea, tanta profecía de aquel desastre y el final... En fin, como..., un desastre pero como profeta. (*Rialles*) En fin, que la verdad es que yo creo que es llevar las cosas demasiado lejos y demasiado negativo.

Me dicen también, señora Sanz, «flexibilizar el déficit». Hombre, nosotros, cuando vamos al consejo de política fiscal, intentamos ir a atender cómo podemos tener no menos déficit, no pedir más, no pedir que se nos dé más. Esto Andalucía lo mantiene, pero nosotros no. Y Andalucía..., bueno, se levanta; pues nosotros no nos levantamos, no va con nuestro talante. Pero, bueno, flexibilización ya la hubo el año pasado; bueno, la ha habido para este año en concreto, cuando hemos pasado del 1,3 al

1,5. Bueno, se nos concedieron dos décimas más. Pues algo se flexibilizó.

Pero, claro, cuando me hablan de la deuda –y luego me referiré al tema de la deuda, con más amplitud– y dicen: «Hagan ustedes una auditoría...». Hombre, ha empezado usted hablando de organismos estatutarios. Y aquí en la comunidad tenemos uno que yo creo que es, vamos, irrenunciable que es la Sindicatura de Comptes. No denoste usted el papel de la sindicatura, no la ningunee. Porque esta sindicatura hace todos los años un excelente informe anual, muy amplio, muy exhaustivo, con un alcance amplísimo, donde ya hay un apartado muy extenso donde se audita el endeudamiento de La Generalitat. Y critican ustedes diecisiete años de gobierno popular; yo en directo he vivido once en presupuestos. Pero, en todos los informes que yo he vivido de deuda de la Sindicatura de Cuentas, las dos conclusiones fundamentales son: que se respetan los límites establecidos por la legislación, y que la cifra de avales coincide con lo que marca la ley de presupuestos. Por eso que, ¡vamos!, una auditoría más... Ya tenemos la de la intervención general; ya tenemos la de la Sindicatura de Cuentas; tenemos toda la información que nos piden las agencias de calificación. Yo creo que, en fin, más auditorías sería llevar las cosas un poco demasiado lejos, ¿no?

Pero, bueno, entrando un poco ya en las observaciones que me ha hecho el señor Morera... «La situación es fatal.» Señor Morera, yo lo he reconocido; la situación es muy delicada –muy delicada–. Y era de los motivos...; el cierre de los mercados financieros y los déficit por sistema de financiación.

Pero me dice: «Usted dice que estamos mejor. Y estamos peor.» Vamos a ver, yo le he dicho... Le voy a decir, en concreto, qué es lo que yo he dicho. Yo he dicho que hace un año las comunidades autónomas no teníamos banco donde acudir. Hoy, afortunadamente, sabemos que va a volver a abrir. Eso es estar mejor.

Hace un año no podíamos pagar a proveedores. Ya hemos pagado a todos desde el 31 de diciembre. Eso hoy es estar mejor.

No podíamos renovar deuda. Ya sabemos que pronto la vamos a poder renovar. Eso yo creo que es estar mejor.

Y hace un año no podíamos colocar la deuda. Y hoy sabemos que ya va a ser pronto una realidad. Y eso yo, humildemente, creo que es estar mejor.

Que usted me diga que como consecuencia de las políticas de austeridad hay mucha gente que está peor, pues claro que sí, claro que sí. Son los efectos de las políticas, señor Morera. Pero yo le digo una cosa, yo en mi familia tengo parados; y yo mismo soy funcionario. Y aquí esto lo vivimos todos y nos afecta a todos. Y, quizá, más a los que tenemos que tomar decisiones que van... En fin, muchas veces le aseguro que son tremendamente difíciles de tomar; pero que, por el interés general y por la coyuntura que estamos atravesando, no hay más remedio que llevar a cabo. Pero, bueno...

Se ha referido usted también a –y me ha hecho gracia– los hilillos del *Prestige* –los hilillos–. Pregúntele usted al señor Rajoy los hilillos de telaraña que se encontró en la caja cuando llegó al gobierno, que no había ni... (*Rialles i aplaudiments*)

En cualquier caso, sí que le tengo que decir que... Bueno, su inglés no es muy bueno; pero eso da igual, nadie tenemos obligación de hablar inglés. Pero cuando ha hablado usted del *financial monitoring*... O sea, *monitoring* en inglés quiere decir «regulación», quiere decir... ¿Me entiende? Y ese informe es un informe que no dice nada en mal de la Comunidad Valenciana. (*Remors*) Sí, claro que es del ministerio; pero lo único que establece son las condiciones que se ponen y ya está. En fin... Pero no. (*Veus*) Sí, y ya está; en caso de incumplimiento, además. Pero, vamos a ver, información nosotros mandamos al

estado todos los días –todos los días, todos los días–. A ustedes mismos, cuando piden... Yo estoy y dedico mucha parte de mi tiempo a contestar preguntas parlamentarias, a peticiones de remisión de información... Por cierto, ha citado usted un informe de la intervención general que lo tendrá usted en el momento ese informe esté hecho. Claro que lo va a tener, igual que todos los que me pida, absolutamente todos.

Pero, bueno, me ha hablado –eso sí que...– de facturas. Yo no voy escondiendo facturas –«factures amagades»–. Ah!, i mire, i havia d'estar contestant-li en valencià. Perdona. (*Rialles i veus*) No, m'ha parlat de factures amagades... Home, jo no vaig amagant per ahí factures, eh?; i menys pels hospitals, que espere no xafar-los en molt de temps. Però... Sí, jo li diria una cosa. Estes factures que vosté diu «amagades» estan comptabilitzades en un compte del Pla general de comptabilitat. Amagat no hi ha res. Una altra cosa és que siguen factures sense consignació pressupostària; però estan comptabilitzades i figuren en la comptabilitat. Que han de desaparèixer?, per suposat que sí.

Després... Ah!, sí. Hi ha una cosa que no és veritat, que ha dit vosté, que no és veritat. I ahí sí que li he d'esmenar la plana. Perquè ha parlat que en eixe fons de proveïdors les factures amagades són 4.350 milions. No és veritat. Eixos 4.550 milions inclouen els deutes d'empreses públiques i de La Generalitat, que ja estan comptabilitzats també. No són tot factures en els calaixos.

Bé, després, que cal reclamar a Rajoy en el Consell del model de finançament, clar que sí. Però si jo de fet li enviaré –no el tinc ací, però...– el *Diari de Sessions*, i vorà vosté com el que estem dient és que ja està bé, que ja n'hi ha prou. Jo ho he dit ací, però bé, li ho enviaré perquè ho puga comprovar. Però bé, anar al Tribunal Constitucional, com Andalusia, no, no, no. I este mateix matí el senyor Mas Colell ha eixit també en declaracions diguent que ells tampoc van a anar al Tribunal Constitucional, perquè el que fa falta ara és diàleg i consens, i arribar a acords. Jo crec que és molt positiu eixes declaracions del senyor Mas Colell de hui, perquè ningú, ningú, absolutament ningú, ni ninguna comunitat del PP ni del PSOE, ni de qui siga, és pot vore beneficiada per la situació que estem vivint en estos moments, que hi ha comunitats que no van a un lloc, unes altres que van i s'alcen i se'n van. Això no pot ser. No és forma de treballar, i això ho hem d'esmenar entre tots. I jo venia ací a parlar de consens i de necessitat d'acords, i jo vinc de veritat a demanar això en estos moments, però perquè crec que és el que cal per a eixir de la situació, i hem d'eixir entre tots que estem vivint en estos moments.

Bé, i al senyor Torres, m'ha parlat de *polítiques antisociales, suspensió de pagos*. Mire, pagaments, li vaig a dir, pagaments, en el que va d'any la Generalitat valenciana, entre pagaments fixos i mensuals, i això que es diu que no paguem a ningú. Hem pagat 7.400 milions d'euros, dels quals 245 milions van a dependència, despesa social, torn d'ofici. Això jo crec que no és antisocial. Després tenim 249 milions a hospitals. Crec que no és antisocial. Nòmines, tampoc, 2.055 milions. Proveïdors, 907. Universitats, 206. (*Inintel·ligible*) ... 4. Farmàcies, 700 milions d'euros hem pagat en el que va de... És veritat que es deuen algunes mensualitats, clar que sí, però 700 milions d'euros s'han pagat a farmàcies. I ahir per la vesprada jo mateix, perquè vosté m'ho ha recordat, no pagar entre les farmàcies, i és veritat, degut a les dificultats que n'hi han. Però ahir per la vesprada mateixa parlava amb la presidenta del Col·legi de Farmacèutics de València, també me vaig reunir fa cosa de dos setmanes amb el de Castelló, i bé, i el que estem intentant és pagar quan abans, hem pagat 40 milions d'euros. El

dia 8 o el dia 9, depén de quan arribe la transferència, pagarem 80 milions d'euros més, i la idea que portem és que abans que acabe l'any en el mes de novembre haver saldat tot el deute que arrosseguem, i és un deute... Mire, és que no demanen excuses. Jo he demanat excuses públicament als farmacèutics per eixos retards en els pagaments, perquè crec que no pot ser, però lamentablement la farmàcia hui en dia és la conselleria més important que té este govern, perquè el seu pressupost a l'any són, després de la Conselleria de Sanitat, si la llevem, 1.400 milions d'euros. Això són quantitats molt significatives, que amb els problemes que estem travessant, no ací en València, en altres comunitats també, s'han estat donant.

Bien. Después usted ha dicho que hemos pedido bonos. Nosotros no hemos pedido bonos, nosotros lo que pedimos fue (*inintel·ligible*) ... una solución que permitiera colocar la deuda tal como finalmente se ha hecho. ¿Perdonando impuestos? Lo mismo de la señora Sanz. Hombre, en su día, sí, pero también hemos (*inintel·ligible*) ... ahora algunos que dijimos que no íbamos a poner contra precisamente ese programa electoral.

Bien, y se ha referido, me ha hecho gracia, bueno, lo del carbón, sí, y sigo tirando carbón, porque en la época que estamos viviendo hay que estar arriba, en el puente, y abajo, también. Pero, bueno, pero lo que sí que le voy a decir, mire, lo del endeudamiento: yo creo que sería bueno que superáramos, no sé si llamarlo trauma o llamarlo –no, complejo no es la palabra adecuada– pero sí un trauma que tenemos entre todos, y es el de la deuda. El de seguir denunciando y demonizando la deuda. Mire, la deuda es para algo. Alguien se endeuda para hacer algo. Si alguien se endeuda para hacer algo, esta comunidad llegó un momento que ante la falta de financiación, que es histórica, que en eso creo que coincidimos todos, se tuvo que plantear: oiga, o no hago nada o me endeudo. Si no hago nada, pues los ciudadanos de esta comunidad van a ser de segunda. Si me endeudo, pues los ciudadanos de esta comunidad tendrán acceso a los mismos servicios que tendrán los otros de España. Eso lo tengo que hacer, además, porque –yo creo que eso hay que reconocerlo– esta comunidad en todos los gobiernos sucesivos que ha habido en los últimos veinticinco años –fijese– en España, nunca ha sido tan poco bien tratada en inversión per cápita por habitante. Inversión pública estatal, no me refiero a la que se hace aquí. Jamás. Contrariamente a Andalucía, que se ha salido, y podíamos hablar de la Expo y de otras mu... Y no quiero personalizar en ninguna comunidad, pero además creo que un error que podemos cometer... Aquí no se trata de enfrentarnos unos con otros, que es lo que parece que algunas fuentes interesadas están consiguiendo. Mire, todo lo bueno que saque Andalucía me parece fenomenal para ellos, pero yo puedo al menos ser igual. No menos.

Pero bueno, lo que le decía. Esa deuda ha sido deuda productiva y tal. Pero fijese en una cosa: aquí las competencias de la Comunidad Valenciana en sanidad y en educación llegan en los años ochenta, llegan a Cataluña, llegan a Andalucía y llegan a Galicia. Solo cuatro comunidades. Cuatro. Y esas cuatro comunidades desde ese mismo momento, al asumir las competencias, asumen también que tendrán que endeudarse para construir colegios y construir hospitales, como es lógico. Y la deuda desde ese momento que esas comunidades autónomas contraen para poder sostener el estado del bienestar figura en su comunidad, no en el endeudamiento del estado. Mientras que otras comunidades que carecen de esas competencias, como Baleares, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Asturias, Cantabria, en fin, podemos seguir, todo el resto de comunidades, siguen viendo cómo es el estado quien edifica sus colegios,

cómo es el estado quien financia sus hospitales, y su endeudamiento permanece invariable. Y eso es durante más de quince años. No solo eso, a mí compáreme con Galicia, con Cataluña y con Andalucía, pero no me compare con Castilla y León o con Castilla-La Mancha, ni con Baleares. Pero no solo eso, es que es más grave. Es que desde todos esos años la carga financiera de ese endeudamiento quien la soporta son los ciudadanos valencianos, que a su vez acaban soportando también la carga financiera del resto de comunidades autónomas que no han transferido las competencias, porque es un gasto general para todos los españoles. Es decir que, por favor, ya le digo que desde mi *conselleria* estamos trabajando en cuantificar el efecto que esa asunción prematura de competencias puede tener en esas series de endeudamiento, porque de verdad creo que es injusto que se comparen comunidades que tuvieron las competencias en unos años con otras que no las tuvieron hasta los años 2000. Y eso hasta este momento, que yo sepa, no lo ha querido reconocer nadie.

Bien. Me ha hablado también... Bueno, lo de perdonar impuestos, creo que lo he contestado. Las estadísticas de deuda es lo que le acabo de decir. Y bueno, y sí, que hombre, que resulta paradójico, no, no ha dicho usted caradura, que parece mentira que digamos lo del modelo de financiación, cuando somos los culpables de haber votado siempre a favor, y tal. Mire, en el último modelo en el Consejo de Política Fiscal nos abstuvimos, porque ya no nos gustaba ese modelo. Pero bueno, en cualquier caso yo le recuerdo, y bueno, yo entonces era muy joven, pero el señor Puig ya estaba por aquí, que quienes asumieron el status quo en el modelo inicial no fue un gobierno del Partido Popular. No, y ha pasado mucho tiempo, ya lo sé, pero lea usted los informes del IVIE y vea cuáles son las verdaderas causas de la desviación de financiación, y se dará cuenta cómo en ese status quo inicial (*aplaudiments*) tiene mucho que decir.

Bien, ya por último. Sí, díganos usted cuánto deben. Bueno, lo mismo que la auditoría, debemos lo que dice el Banco de España. Y la deuda que hay aquí en la comunidad es la deuda de las empresas SEC, o sea del perímetro SEC, que es la deuda que computa. Debemos la deuda de aquellas empresas públicas que no computan, que hace años eran muchísimas y ahora ya solo son cuatro, que de hecho son las empresas que tampoco han entrado en el plan de proveedores, EPSAR, IVVSA, VAERSA y CACSA, y al mismo tiempo el gobierno ha aclarado mucho y en todo momento que no se incluye en esa cifra de endeudamiento el efecto de haberse acogido a la operación de pago a proveedores, que no está incluido ahí. Pero vamos, nadie nos ha regalado nada. Simplemente, si usted hace los números, verá que ese techo de endeudamiento que nos fijan es el que se deriva de los escenarios que hay definidos ya hasta 2015, y que si no recuerdo mal es el 0,7, el -0,7 el año que viene, y desde luego eso es muy complicado de alcanzar, pero tenemos unos presupuestos por delante para elaborar para poder diseñarlo. Luego será el -0,1, y luego ya creo que es el 0,1 de superávit. Superávit que por cierto, le recuerdo, esta comunidad supo alcanzar en el año 2006. Lo digo porque cuando usted me acusa a mí de ser el culpable, que me da una gran importancia, porque yo a mis subordinados jamás les acusaré de ser culpables de nada, yo entonces era subordinado y a mucha honra, pero el artífice de ese superávit no fui yo, sino que fue el entonces *conseller* de hacienda que tenía esta comunidad.

Muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El señor presidente:

Muchas gracias, señor *conseller*.
Tiene la palabra la señora Sanz.

La senyora Sanz Alonso:

Señor Vela, yo quiero dejar ante todo clara la posición de Esquerra Unida. No es que nos neguemos a que los 18.000 millones de euros lleguen a todas las comunidades autónomas, sino que queremos que se haga en las mismas condiciones en que el dinero se traslada a la banca privada. En las mismas condiciones. Porque este fondo de adhesión que estamos debatiendo aquí y estamos discutiendo aquí, que nos va a trasladar una cantidad de dinero que todavía ustedes, por lo menos oficialmente, no han fijado, porque se tiene que distribuir, se ejecuta bajo unas condiciones que amenazan la propia viabilidad financiera de la Generalitat valenciana. Y mire, yo solamente quiero leerle lo que dice el propio real decreto ley en su título segundo, que hablan sobre la solicitud de ayuda aceptación que se exige para poder participar de este fondo de adhesión. Y claro, cuando ustedes dicen que no hay rescate, y cuando ustedes dicen que no hay intervención, yo le quiero leer un párrafo exactamente. «Aceptada la mencionada solicitud, la comunidad autónoma adoptará un acuerdo, en su consejo de gobierno u órgano competente, en el que conste su voluntad de adhesión al mecanismo y al compromiso de cumplir lo dispuesto en este real decreto ley y en los acuerdos del Consejo de Política Fiscal y Financiera de la Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Económicos» —y quiero señalar la última frase— «así como lo previsto en cualquier disposición que desarrolle este mecanismo de financiación», que no está escrito, se puede desarrollar posteriormente. Cualquier disposición. ¿Dónde queda la defensa del Estatuto? Nuestra capacidad para intervenir. Nuestra capacidad de decisión.

Pero es que podemos ir y podemos decir a continuación. Vamos al capítulo II, condiciones financieras y fiscales. «Se comprometerá la comunidad autónoma a los principios de prudencia financiera que fije la resolución de la Secretaria General del Tesoro y Política Financiera», que todavía no la sabemos, si es que la tienen que fijar nuevamente. Y segundo, «el estado, en nombre y por cuenta de la comunidad autónoma gestionará con cargo al crédito concedido el pago de los vencimientos de la deuda de la comunidad autónoma, a través del agente de pagos designados al efecto.» Miren, esto hay que leerlo. Y esto hay que leerlo para saber a lo que se nos somete, y se somete al Consell, se somete a la Generalitat valenciana, y pueden decir lo que quieran, pero estamos rescatados, porque no podemos pagar, y estamos intervenidos porque tenemos la amenaza de una intervención de la Intervención General del Estado, sin que nosotros podamos decidir nada, sin que usted, señor Vela, pueda decidir nada sobre eso, si se llega al incumplimiento de las condiciones del plan de ajuste a las que se han comprometido. Porque ustedes lo que no quieren es hablar de recortes, de los recortes que van a venir de imposible incumplimiento, que van a ser más recortes en gasto social, y que va a ser más paro. Y ese es el problema, porque las condiciones que se ponen aquí son condiciones leoninas, son condiciones que realmente privan de soberanía y nos privan de capacidad de decisión para el futuro.

Mire, ¿dónde estaba el realismo del Partido Popular el 20 de noviembre? Porque cinco meses más tarde cambiaron de política. Cambiaron de programa electoral. Y yo les digo: ese realismo, en estos momentos, ¿lo van a aplicar aquí, en el País Valenciano, La Generalitat? ¿Van a recuperar el impuesto de sucesiones y donaciones, que es altamente progresivo y que aquí está bonificado en un 99%? ¿Lo van a aplicar? ¿Van a aplicar ese mismo realismo? Yo quiero saberlo, queremos saberlo todos. Porque queremos

saber si es verdad que ustedes practican políticas con equidad o políticas que están pagadas por una parte de la sociedad valenciana casi exclusivamente. Por tanto, le pido que nos diga si van a recuperar ese impuesto, porque el impuesto de patrimonio, después de múltiples debates, sabemos que ya por fin lo van a recuperar, al menos en su última modificación por el gobierno de Zapatero para el año que viene. Y miren, yo le digo una cosa: esto que en estos momentos estamos debatiendo, no estamos debatiendo aquí y no nos negamos en ningún momento a que esta comunidad tenga el dinero que pueda necesitar por parte del gobierno. Lo que queremos es que se haga desde el punto de vista de los intereses de los valencianos, desde el punto de vista de nuestras necesidades y del interés general, y sobre todo no poniendo en entredicho la capacidad de autogobierno, la capacidad de decisión y la propia autonomía que tiene y que tiene que hacer efectivo el Consell.

Miren, hoy en esta comunidad hay paro, hay pobreza, hay dolor, hay desesperanza y hay desafección hacia ustedes, porque han recortado hasta la saciedad. Porque han recortado hasta la saciedad y porque miles de personas que no tienen nada que ver con el origen de la crisis están pagando una factura cuando ellos no han generado, ni tienen ningún tipo de responsabilidad y, sobre todo, cuando hay muchas personas que tienen responsabilidad, y ha quedado manifiesta frente a la ciudadanía, a las que se les trata con guante blanco. Y eso no es posible, no es posible porque no podemos someter a esta sociedad a mayores niveles de pobreza y a mayores cuotas de sin futuro para nuestra economía y para nuestra sociedad.

Mire, el Consell este es una máquina de generar paro. Ustedes hablan y nos están diciendo últimamente que vamos a mejor, porque hemos mejorado los índices de desempleo. Pues, mire, me oculta que este septiembre será un septiembre negro, porque miles de trabajadores de las empresas públicas se van a quedar en la calle y volveremos a tener unos índices de paro tremendamente negativos. Y no se puede engañar a la gente y no se puede ser torpes, porque jamás de una crisis como esta se salieron con recortes, jamás de una crisis de esta naturaleza se han salido con recorte en el gasto y en la restricción de la demanda pública y privada. Y usted lo sabe. Y no nos digan que conteniendo el déficit frenaremos a los mercados, al contrario, son insaciables.

Y aquí se necesitan otras políticas, señor Vela, se necesitan otras políticas que partan de la equidad, de la justicia y de la solidaridad, algo que no nace en sus políticas porque castigan a una parte nada más. Y tengan muy en cuenta que las políticas fiscales, las políticas de fiscalidad progresivas son fundamentales para dar un giro a los ingresos de La Generalitat y a los ingresos del estado y sin eso raramente podremos estar en condiciones de abordar el futuro del País Valenciano.

El senyor president:

Muchas gracias.

Senyor Morera, té vosté la paraula.

El senyor Morera Català:

Moltes gràcies, senyor president.

Senyor Vela, jo puc entendre que una persona que mos té un govern que mos ha portat a una situació de tanta insolvència, de tant d'*impago*, buscar un mecanisme per a poder pagar li crea un *alivi*. Jo això ho puc entendre des del punt de vista personal. Vosté sap que moltes vegades li he dit «dorms per la nit?», perquè efectivament la situació és molt roïna.

Però el que vosté no ha explicat hui ací és el que el seu govern entrega a la Unió Europea, que és el *liquidity request for the regions* i ahí la lletra xicoteta de tot això són les retallades i el control de la nostra autonomia. Vosté ha aparegut ací com que hem de liderar la imatge de la nostra comunitat, de la nostra autonomia, açò suposa una intervenció de facto del que és l'autonomia financera, la xicoteta autonomia financera que ací s'ha demanat. Açò suposa un control total de la seua conselleria i del govern valencià, per part del govern d'Espanya que està intervingut. Perquè diguem-ho clar: el senyor Mariano Rajoy no té crèdit, no té programa. I quan jo dic allò de *los hilillos de plastilina* és que se va plantar en pla *orgullosa español*, perquè ens miren així. «Miren, que no me han dado ellos un crédito de 100.000 millones d'euros, lo he conseguido yo.» Que, per cert, encara estem esperant que vinga a fer un gest amb tota la zona que s'ha cremat del nostre territori. Se'n va anar al futbol, però no va vindre ací a la nostra terra. (*Remors*)

I, per tant, com que vostés es van posar d'acord amb el mecanisme de 100.000 milions per a rescatar els bancs, pacten vostés PP i PSOE, perquè Mariano Rajoy no dóna per a més. Si vostés van pactar la reforma de la Constitució... Joestic convençut que el senyor Antonio Torres no haguera votat això, però ho van votar al Partit Socialista i el Partido Popular reforma exprés de la Constitució, reforma exprés de la Constitució per a servir els creditors i els mercats. Perquè, efectivament, Zapatero mos va portar on mos va portar. Pacten vostés i envien un senyal als creditors, perquè els creditors, ¿sap què passa? Que no se creuen la seua insolvència, no els creuen a vostés. Com va a creure a un govern que admetia els defraudadors fiscals o a un govern que aposta pel corredor central? No s'ho creuen. El problema és que la prima de risc és un símptoma, un símptoma d'insolvència, de dubtes, de governs poc transparents, que per cert crec que està pujant ara fa poc, i no hi ha capacitat en la nostra economia.

Vosté sap com jo que és impossible arribar a l'1,5 de dèficit d'enguany, és impossible, perquè si no són més penalitats, més retallades per a la gent que ja no pot arribar a finals de mes. I a mi ja no m'ixen els números, és impossible. I el 0,7, que vosté ha dit ací, fa riure. D'on van a retallar? Però si el finançament de la nostra autonomia està per terra, que vosté ho ha dit, i ho sabem tots. Però el que ens trobem és que vostés han passat del victimisme hipòcrita a la rendició absoluta amb el govern central i són incapaços de reivindicar. El que en principi diu la Constitució hauria de ser just. Són incapaços, mane el PP ací o allà, incapaços; mane el PP ací i allà el PSOE, incapaços.

Aleshores, ¿què fem? Anar al Tribunal Constitucional, ¿a què? A defensar la Constitució, no a enfrontar-se a ningú, a defensar la Constitució per al poble valencià, el principi d'igualtat de la Constitució, senyor Vela, perquè és que la seua insolvència i la seua incapacitat, la del Partit Popular, se reflectix en els barracons, se reflectix en no tindre llits hospitalaris, en la marginació. Vostés han empobrit el nostre poble. Des de l'any 1995, quan entren vostés al govern, fins ara hem baixat en renda mitjana espanyola, mos han empobrit i continuen empobrint-nos.

Per tant, no és just i no és correcte que vostés no vulguen que auditem el deute públic valencià. I sap per què? I vosté ho sap, perquè era una *deuda impropia*. Vostés s'han endeutat per a pagar *juerga*, per a despesa corrent; no s'han endeutat puntualment per a fer alguna cosa fora del comú, el que en una família fem quan paguem una hipoteca per a comprar una casa, una vivenda o una empresa per a millorar una línia productiva, etcètera, etcètera. Vostés s'han endeutat per al gasto corrent, per a la *juerga* i els

saraus. O es creu vosté que això en Europa no ho miren? Com inauguren vostés aeroports abans de les eleccions sense avions? Bé, ara ja tenim un avió allí, el del ninot que han posat vostés allí que mos costa 300.000 euros. Se pensen que tot això no ho veuen? No veuen la corrupció, que és una plaga en les nostres institucions i que no se pose remei. No miren les caixes d'estalvis. I no se fien, ¿saben per què? Perquè en els balanços de les caixes d'estalvis i dels bancs hi ha molta cosa amagada en els seus balanços per un model improductiu que vostés van impulsar de construcció desordenada de terres i de pisos i no se creuen, a uns governs com vosté, que mos hauran d'explicar per què compra vosté amb un euro una empresa que ha fet fallida de 50 milions d'euros. No se'ls creuen, pacten vostés i envien un senyal de duopoli a Europa per (*inintel·ligible*) ... (*remors*)

El senyor president:

Moltes gràcies, senyor Morera.

El senyor Morera Català:

...servixen d'eixa manera, però als ciutadans (*remors*) ...

El senyor president:

Gràcies, senyor Morera.
Senyor Torres.

El senyor Torres Salvador:

Señor Vela, hemos llegado a la situación de práctica quiebra en la que nos encontramos en este momento fundamentalmente por dos razones. En primer lugar, y se lo he dicho antes, por la irresponsable gestión del Partido Popular en los diecisiete años de gobierno de esta comunidad. Y, en segundo lugar, porque han mantenido un modelo, que no era un modelo comprometido con los intereses de los valencianos sino un modelo especulativo y que no afectaba para nada al bienestar general de los valencianos y de las valencianas.

El Consell y el Partido Popular no han defendido los intereses de la Comunidad Valenciana como correspondía. Y empiezo por el tema de la financiación. Efectivamente, el Partido Popular lleva gobernando en esta comunidad diecisiete años. ¿Cómo es posible, señor Costa, que después de diecisiete años de estar gobernando esta comunidad, con Aznar, con Zapatero, con Rajoy y que vuelvan ustedes a la carga y al victimismo? Se lo he dicho claramente, la Comunidad Valenciana empieza su nivel máximo de endeudamiento en el años 2002. Ahí tienen todas las comunidades autónomas hechas ya las transferencias, señor Vela, no estamos hablando de los años ochenta, estamos hablando de 1995. Y cuando la Comunidad Valenciana pierde el rumbo es en el año 2000 y desde entonces hasta aquí ha seguido sin rumbo, endeudándose, entrampándonos a todos y haciendo que después la deuda sirva para debilitar (*aplaudiments*) en exceso nuestro estado de bienestar.

Pero es que han hecho lo mismo con el déficit. El déficit para 2013 era el 1,1, el gobierno central nos lo carga a las comunidades autónomas y nos dice que va a estudiar el 0,7 y ustedes se callan. Ustedes no defienden los intereses de su comunidad. Otras comunidades autónomas sí han protestado y han dicho que es imposible reducir esas cuatro décimas del déficit. Y aquí no, aquí aceptamos todo lo

que venga del señor Rajoy. Igual que las inversiones del estado, señor Vela, del año 2012. En el año 2011 fueron 1.538 millones los que el estado destinó a las inversiones en la Comunidad Valenciana, pero cuando este año se rebajaron a 1.000 ustedes callados, ustedes callados y sin decir nada. Y pretenden, todavía, remontarse a los tiempos del pleistoceno.

Señor Vela, el endeudamiento, pues qué quiere que le diga. El endeudamiento es única y exclusivamente responsabilidad, y no voy a insistir en el tema, del Partido Popular que, evidentemente, no lo ha dedicado a sanidad, educación y servicios sociales sino que una parte muy importante de ese endeudamiento se ha dedicado a inversiones improproductivas, a empresas públicas improproductivas (*aplaudiments*) y a grandes obras que, a la vista está, han resultado también improproductivas y la ruina para nuestra comunidad.

Cuando antes yo le he dicho que cuánto se debía y cuándo se iba a pagar no me refería a la cifra global, me estaba refiriendo a todos aquellos sectores que están manteniendo los servicios que le correspondería prestar a la Generalitat valenciana, los ayuntamientos, las instituciones sin fin de lucro, las asociaciones privadas, en general, sin ánimo de lucro que se están dedicando a todos los colectivos: tercera edad, discapacitados, enfermos mentales. Dígame usted cuánto se les debe, pero no de este año, le hablo del 10, 11, del 9. Tendríamos que saberlo, porque es que ustedes manipulan los datos, es imposible saber. Cómo es posible que no sepamos con 39 altos cargos que hay entre las dos *consellerias* económicas, con 39 altos cargos que hay, cómo es posible que no sepamos nosotros cuál es o cuánto es lo que se debe a todos aquellos que prestan servicios a La Generalitat. Es que no lo sabemos, no lo dicen. Y también queremos saber cuándo se les va a pagar.

Miren, ustedes son maestros de maquillar el lenguaje, son auténticos maestros, señor Vela. Yo recuerdo cuando hablábamos de la nacionalización de Bankia en el *ple* de Les Corts y el presidente Fabra «Bankia no se nacionaliza, ustedes están convencidos, eso no es una nacionalización» y usted lo apoyaba. Pues ahora dice lo mismo. Eso no es un rescate, esto es un fondo de liquidez autonómica.

Señor Vela, usted sabe más que yo. Es exactamente el mismo mecanismo que utiliza Europa con los países que ha rescatado y con los que pueda rescatar. Ahí se le llama fondo europeo de estabilidad financiera y aquí se le llama fondo de liquidez autonómica. Pero es lo mismo, porque hay que cumplir una serie de requisitos. El primero, los mercados están cerrados. Y aquí por qué están cerrados, si ustedes sacaron deuda y pagaron un interés superior al que pagaba...

El senyor president:

Vaya terminando, señor Torres.

El senyor Torres Salvador:

...En segundo lugar, no pueden pagar la deuda, pero no pueden pagar la deuda pero tampoco los servicios. Y, en tercer lugar, como consecuencia de todo eso...

El senyor president:

Muchas gracias, señor Torres.

El senyor Torres Salvador:

...es el estado el que acude al rescate de esta comunidad. (*Applaudiments*)

El senyor president:

Muchas gracias.
Señor *conseller*.

El senyor conseller d'Hisenda i Administració Pública:

Señor presidente. Señorías.

Y, señor Torres, –no, es que voy a invertir el orden, ¿eh?– pero se ha referido usted al tema semántico, a que no hablamos el mismo idioma. Pues probablemente sea verdad, y me sabe muy mal. Pero, bueno, más bien ha hablado de maquillar el lenguaje. Pues, mire, yo no maquillo nada. Pero, lamentablemente...

La Ciudad de las Artes y las Ciencias, que usted seguro calificará como una inversión improductiva, pues para nosotros es un motor para el desarrollo del turismo. La propia *consellera* de turismo, hace escasas fechas, ya...; bueno, reconoció la imagen, todo aquello que reportaba. Pero eso que para nosotros es un motor para el desarrollo del turismo, para ustedes es un derroche; bueno. Lo que para nosotros es un aula prefabricada y con aire acondicionado, para ustedes es un barracón. Y lo que para nosotros es un ejercicio de responsabilidad, para ustedes es un rescate. Pues sigan pensando que es un rescate y ya está. Y yo, como no les tengo que convencer... Pero no me diga usted...; y, por favor, no me haga reír diciendo que esto es lo mismo que Europa hace con Grecia, porque no tiene absolutamente nada que ver y usted lo sabe. (*Aplaudiments*) Usted lo sabe. España no es Grecia y, desde luego, la Comunidad Valenciana muchísimo menos. Bien.

Volviendo a la señora Marga Sanz, si usted se ha referido... Y es verdad. Usted ha dicho: «En la calle hay paro, pobreza, dolor y desesperanza.» Y es cierto, y lo hay. Y el señor Morera me dice: «¿Usted duerme, señor Vela?» Pues si le dijera que duermo muy bien, le mentiría. Alguna noche, pues duermo mal. Y duermo mal precisamente a la luz de ese paro, de esa pobreza, de ese dolor y de esa desesperanza, pensando qué podemos hacer y qué debemos hacer para combatirla cuanto antes. (*Aplaudiments*) Y por eso yo...

Y este informe que usted dice, efectivamente, es el informe que manda España a Europa para que la monitoree –eso que decía usted–, precisamente para que sepa que ese mecanismo de liquidez lo que tiene que hacer es frente a sustituir a ese banco que un día se cerró y que, afortunadamente, pues ahora parece que se vuelve a abrir.

Señor Torres, «irresponsable gestión, modelo no comprometido con los intereses de los valencianos...». Igual es

semántica. Pero, en cualquier caso, fíjese... Y yo hay cosas que no acabo de entender, propio de un contrasentido. Vamos a Madrid y donde era el 1,1 nos dicen que tiene que ser el 0,7, o sea, menos déficit. Y nosotros decimos, «bueno, pues vamos a ser consecuentes, menos déficit», y a usted le parece mal. O sea, cuando decimos menos déficit le parece mal; en cambio, cuando incurrimos en déficit también le parece mal. Entonces, ¿en qué quedamos, es bueno o es malo? Porque, claro, uno no acaba de entender dónde estamos, ¿no?

Pero, mire, usted dice, «los tiempos del pleistoceno». Yo no me voy a los tiempos del pleistoceno. Pero se lo vuelvo a repetir, el *statu quo* del modelo de financiación explica el 80% de la infrafinanciación que padece la Comunidad Valenciana. Y es donde hay que actuar, sí o sí, en estos momentos y entre todos, de verdad. Si aquí no venimos a pelearnos por eso... Pero yo creo que debemos hacerlo. Porque, si no, ya lo he dicho en mi intervención, no vamos a ninguna parte.

Y, bueno, y el endeudamiento y la deuda improductiva... Pues yo creo que sí que ha sido productiva. Y le digo una cosa... No, bueno no, yo no. Le voy a leer lo que dice el informe del Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas –es muy cortito–:

«El debate sobre el déficit y el endeudamiento de la Comunidad Valenciana no está poniendo el foco en la causa más importante –una estructural falta de ingresos–, sino en otro lugar más mediático: la importancia y las implicaciones de lo que genéricamente se han denominado gastos en grandes eventos –que es lo que yo intuyo que usted denomina «despilfarro»–. Es difícil objetar este debate, pero el análisis de las cifras indica que ni el peso que la deuda de las empresas públicas tiene en el total de la deuda pública valenciana ni el gasto destinado a grandes eventos y proyectos temáticos permiten explicar más del 12% del endeudamiento total de la Comunidad Valenciana.»

Yo, la verdad, que se hable de derroche creo que es llevar las cosas, igual que en el caso de la palabra *rescate*, demasiado lejos.

Nada más y muchas gracias. (*Aplaudiments*)

El senyor president:

Moltes gràcies.
S'alça la sessió.

(*S'alça la sessió a les 14 hores i 5 minuts*)